

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Declaro, en las causas agiles, pagadas, y en el presente confirmo.  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

Preciosos suscripciones.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## JUBILEO PONTIFICIO.

### OFRENDAS A PÍO IX.

Suma anterior.	7,934
D. R. V. A.	6
Un Presbítero beneficiado.	42
D. José Ordaz, Boñar.	40
D. Manuel Martínez, profesor de cirugía, Almenar.	20
D. José Manso, Almenar.	20
D. Francisco de la Fuente, Salinillas, provincia de Burgos.	40
D. Miguel Isidoro Remesa, Santa Elena.	2
TOTAL.	8,094

(Sigue abierta la suscripción hasta el 31 de Mayo.)

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### DECRETO.

En virtud de las razones expuestas por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde el 16 del presente mes de Mayo los periódicos para la Península e islas adyacentes satisfarán por derecho de timbre la cantidad de 3 pesetas por cada 10 kilogramos, y un céntimo de peseta por número suelto presentado por particulares.

Art. 2.º Los periódicos que se dirijan a Cuba y Puerto-Rico por la vía de los buques-correos españoles abonarán por el expresado derecho 40 pesetas por cada 10 kilogramos, y dos céntimos de peseta por número suelto presentado por particulares.

Art. 3.º Los que se remitan a Filipinas, Fernando Pó, Annobon y Corisco, bien sea por la vía de buques españoles o por la de extranjeros, 2 pesetas 50 céntimos por kilogramo.

Art. 4.º Todos los periódicos deberán precisamente remitirse previamente timbrados por los servicios de correos que se hallen establecidos. Las empresas o particulares que contravinieren a esta disposición quedarán sujetas a lo prescrito por las ordenanzas generales de correos respecto de las cartas que tienen curso fuera de estos servicios.

Art. 5.º Quedan derogadas todas las órdenes y disposiciones anteriores concernientes al timbre de periódicos.

Art. 6.º Por los ministerios de Gobernación y Hacienda se dictarán las órdenes oportunas para el debido cumplimiento del presente decreto.

Dado en Palacio a primero de Mayo de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha de ayer, se trasladó a D. Manuel Gregorio Jimenez, magistrado de la Audiencia de Valencia, a igual plaza de la Audiencia de Albacete, y a D. Manuel del Olmo y Ayala, magistrado electo de la Audiencia de Sevilla, a igual plaza de la de Valencia.

Por otro decreto del mismo ministerio, fecha de ayer, se concede el indulto de las penas personales y pecuniarias a que han sido sentenciados Pedro Macho, Basilio Gutiérrez y Antonio Navamuel, confinados en el presidio de Valladolid; Francisca Saiz y Simona Portilla, reclusas en el de Alcalá de Henares, y Manuel Portilla, sentenciados por la Audiencia de Burgos; los cinco primeros a dos años y cinco meses de prisión correccional, y 150 pesetas de multa cada uno, y el último a la de tres meses de arresto mayor y multa de 100 pesetas, en causa sobre atentado contra un agente de la autoridad.

## CÓRTESES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El señor ministro de FOMENTO leyó el proyecto de ley sobre escuelas regionales de agricultura.

El Senado acordó que el miércoles a la una se reunieran las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen acerca del anterior proyecto de ley.

Entrándose en la orden del día se puso al debate el proyecto de contestación al discurso de la corona.

Se leyeron en seguida los artículos del reglamento referentes a los mensajes al rey.

El Senado acordó discutir y votar en totalidad la contestación al discurso de la corona.

Se leyeron las enmiendas presentadas por los señores Mendez Vigo, Colmeiro, Obispo de Cuenca y Obispo de Jaén.

El presidente de la comisión, Sr. Gomez de la Serna, dijo que esta había examinado las enmiendas, y que en su entender las enmiendas que más se separaban del proyecto de contestación era la del señor Mendez Vigo, por la cual podía empezar el debate, pues la comisión no la admitía. Respecto a las demás enmiendas y su orden de discusión, manifestó que al irse a discutir la comisión diría si las admitía o no.

Se leyó de nuevo la enmienda del Sr. Mendez Vigo.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señores Senadores: en los diez y siete años que llevo de vida parlamentaria no se me ha ocurrido nunca tener en estos debates,

que pueden llamarse fundamentales; siempre he defendido a personas más autorizadas, que pudieran llenar mucho mejor que yo esa imprecisa tarea; pero como uno no es dueño de su voluntad en determinadas ocasiones, las circunstancias especiales en que hoy nos vemos colocados algunos pocos individuos del Senado me han obligado, contra mi constante deseo, a tomar parte en esta discusión. Muévame además a hacerlo ciertas excitaciones, y hasta una interpretación equivocada respecto a mi actitud política, que ha salido de esos bandos; por lo que me creo en el deber de presentarme ante el país con la visera levantada, como sucede a que nada tiene que ocultar y puede explicar satisfactoriamente su conducta.

Cuando en las Cortes Constituyentes se dio cuenta de las negociaciones entabladas para dar un monarca a España, algunos de los señores que se sentaban en el banco ministerial recordarán la deferencia y el respeto con que he tratado a la persona designada para este altísimo cargo, y haciendo distinción entre la persona y la cuestión política que discutíamos, me he complacido en reconocer las elevadas cualidades de dignidad y de reserva, que por el exámen del protocolo había advertido, que reunía ese augusto príncipe.

El señor PRESIDENTE (Sr. Mendez Vigo, no me es posible permitir a V. S. que continúe en ese terreno; por una parte lo impiden el reglamento y la Constitución, y por otra ninguno de los enunciados de V. S. aluden al párrafo de la elección de monarca.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señor presidente, las pocas palabras que he dicho, y las poquísimas que iba a añadir a propósito del monarca, tenían por objeto dejar bien sentado que la cuestión del jefe del Estado era indiscutible y que no podía traerse todos los días aquí. Bajo este punto de vista he empezado a hablar, porque quiero ver separada esta cuestión de la de los ministros responsables y de sus allegados, que no pueden abroquelarse tras de ese parapeto al ser aquí residenciados por sus actos; pero voy a dirigir a V. S. un ruego: siempre ha sido costumbre en estos solemnes debates conceder la mayor amplitud, y además de ciertos datos algunas explicaciones contestando a ciertas interacciones que se me han dirigido desde el banco ministerial, y suplico a V. S. consulte al Senado si me permite alguna latitud en el uso de la palabra.

El señor PRESIDENTE: El reglamento fija los deberes y facultades del presidente; y no hay necesidad de consultar al Senado. Si V. S. va a examinar una y exclusivamente los actos del Gobierno, tendrá toda la latitud que pueda desear en el ejercicio de su derecho.

El Sr. MENDEZ VIGO: Doy muchas gracias al señor presidente, y continúo en mi propósito de defenderme ante todo de ciertas imputaciones que con mucha frecuencia se están dirigiendo a los monarcas, como que yo prefiero convicciones profundas respecto a esta forma de Gobierno, por más que en los últimos debates de las Constituyentes y en las votaciones de este Cuerpo hayamos podido estar en disidencia con la mayoría y con el Gobierno, el mismo que hoy preside los destinos de la nación.

Hay una insistencia en presentarnos como hombres intransigentes, que sacrificamos a ciertos propósitos la felicidad y sosiego del país, y cumplo a nuestra reputación intachable desvanecer esas suposiciones, para lo cual es preciso que se haga alguna historia retrospectiva.

En 1839 terminó en España una contienda fratricida que duró siete años, y el resultado de ella fué quedar sancionado el establecimiento de la monarquía constitucional en la persona del jefe de la dinastía que representaba ese principio. Todos los hombres conservadores liberales que hemos tomado parte en las tareas políticas desde aquella época, hemos considerado que esa solución era la única aceptable para todos. Por desgracia, las violentas luchas de los partidos impidieron que el juego natural de las instituciones se operase como hubiera sido de desear, y así llegó a crearse un tercer partido que respondería a aquella apremiante necesidad. La unión liberal, que fué el partido que acabó de aludir, y en cuyas filas he militado desde hace quince años como el último soldado, no tuvo jamás la idea de que pudiera salirse en el orden monárquico de la dinastía española.

Vinieron más tarde acontecimientos deplorables, y ese partido tuvo que hacer un acto político de una respetuosa exposición a S. M. la reina en queja de la conducta del Gobierno que entonces dirigía los negocios del Estado, por creera inconveniente para el afianzamiento del trono y de las instituciones. Desde aquel momento se puede decir que la unión liberal dejó de funcionar como partido político constitucional.

Llegó la revolución de 1869, en la que no tuve participación, pero a la que consideré conveniente adherirme desde que se vió triunfante en Madrid, creyendo prestar así un servicio a mi patria. Tuve la honra de aceptar en aquellos primeros momentos un puesto en el ayuntamiento de Madrid, procurando ser útil a esta población y a la marcha sucesiva del nuevo Gobierno. Sin embargo, pretendi desde luego conocer a dónde íbamos, con todo lo relativo y más importante a la marcha política que se había de seguir: recibí cuantas explicaciones pudieran tranquilizarme sobre el fin patriótico y monárquico del alzamiento de Setiembre: por eso admití más tarde transacciones que de otro modo no habría aceptado.

Así las cosas, y sin que hubiese ocurrido hasta entonces disidencia alguna entre la antigua unión liberal, llegó el día 29 de Octubre último, y se presentó la solución monárquica en los términos que todos sabemos. Sucedió entonces que una parte de mis antiguos amigos creyó conveniente adoptar el camino que han emprendido, al paso que otros hemos continuado en la actitud de siempre: se verificó la votación; y yo, que no recibí imposiciones de nadie, al dar cuenta a mis electores del desempeño de mi cometido, les manifesté espontáneamente que acababa lo que las Cortes Constituyentes habían votado. Después, al discutirse un proyecto de ley de Hacienda en la misma Asamblea Constituyente, se me preguntó si me adhería a la solución creada en 10 de Noviembre, y contesté terminantemente que la aceptaba y respetaba, pero que no me adhería.

Yo, señores, no creo justo que cada día se nos venga diciendo que somos responsables de tales o cuales consecuencias, cuando no podemos tener participación alguna en ellas, pues nuestra conducta es la de hombres que aman a su país, sin hacer lo que han hecho partidos enteros en otras ocasiones y en circunstancias bien desemejantes a la actual: y entiendo que con esto no trato de hacer general alguno de inculpaciones que pueden levantar tempestades de ninguna clase. Es preciso comprender que nada se puede pedir por la imposición; es preciso gobernar y administrar bien, si se cree que la situa-

ción creada sea aceptable a la nación española; si no conseguimos esto, no nos hagis responsables de vuestros desaciertos.

Dadas estas explicaciones, voy a ocuparme de los actos del Gobierno, y no espero que se me hagan nuevas alusiones, pues el Gobierno está en el deber de explicar sus actos cuando acerca de ellos es interpelado; para eso está en ese puesto.

¿Cuáles son los medios que el Gobierno ha empleado para hacer aceptable la nueva situación? Ninguno que conduzca a ese objeto: por una parte emplea las amenazas y las prisiones, por otra no impide combatir con banderas desplegadas, partidos contrarios a la actual monarquía, amparados por la legalidad existente, cuando ha debido pedir a la representación nacional lo que faltara a las leyes vigentes para evitar esas perturbaciones diarias que estriban en el derecho que se ha creado y no se ha modificado. Ni republicanos ni carlistas permitirían una cosa semejante si se hallasen en el poder, pues no registra la historia que ninguna situación nueva sea suicida de sí misma.

Obrais así por una parte, y por otra os enajenais clases enteras con la cuestión del juramento; y concretándose al Clero, diré que se le ha exigido, dejando de pagar al que no lo ha prestado, y pagando muy poco al que ha jurado, y voy a examinar si estais o no en vuestro derecho al obrar de esa manera.

Cuando se discutieron los artículos constitucionales que se refieren a la religión, transjirieron elementos distintos adoptando una redacción que yo he combatido. Y ¿qué ha sucedido? Que habiéndose proclamado la libertad religiosa, que no existe en ninguna parte si no es en los Estados Unidos y en algún otro pueblo de menos importancia, pues en los demás hay libertad de cultos y tolerancia religiosa, habéis interpretado la observancia de esos artículos, estableciendo una persecución sistemática contra la Iglesia católica.

Yo pregunto: ¿por qué se retienen los haberes del Clero? ¿Habéis proclamado acaso en la Constitución que la religión del Estado sea la católica? ¿Por qué, pues, exigir al Clero el juramento, cuando no lo habéis reconocido como religión del Estado? ¿Y podía el Clero prestar este juramento? Ciertamente que no; y la responsabilidad de todo lo ocurrido en este punto es vuestra.

Habéis dispuesto la retención de los haberes del Clero; pero ¿cuál es el fundamento de esos haberes? Solo representan una compensación que el Estado le da por haber tomado sus propiedades y haberlas enajenado: de modo que esos haberes no pueden tocarlos el Gobierno, y el retenerlos lo califico yo como un verdadero atentado.

Conste, pues, que la conducta empleada por el Gobierno para adquirirse adeptos a la situación es contraproducente. La base fundamental de todo Gobierno es la garantía eficaz de la seguridad individual; y si existe aquí, es debida a la nobleza del pueblo español, pues los actos del Gobierno son enteramente contrarios a ella.

No necesito citar los numerosos secuestros y asesinatos ocurridos en todo el territorio español, cuyos crímenes han quedado impunes; ni quiero hablar de la participación que en ciertos sucesos se ha hecho tomar a un benemérito instituto, salvaguarda de la seguridad pública, pues he visto que la Guardia civil parece ha tenido que deshacerse en varias ocasiones de los criminales que aprehendía y custodiaba, siendo numerosos los casos de esta naturaleza que pudieran citarse. En rigor esto no ha tenido más objeto que evitar que los crímenes se multiplicaran quedando impunes los criminales por la ineficacia de la acción de los tribunales; pero eso es un medio que yo no puedo admitir.

En Madrid mismo hemos visto cometerse crímenes nefandos que hasta ahora se hallan impunes. Se ha dicho desde el banco ministerial que se estaba en la pista de ciertos indicios que podrían dar lugar a grandes escarmentes; mas todo eso va siendo ya muy repetido para que sea creído. Lo que se ve claro es que los crímenes quedan impunes por la ineficacia y la impotencia de vuestra administración.

Si de aquí pasamos a los actos electorales, no encontramos uno que no sea censurable, porque estas elecciones presentan el cuadro más horrible que pueda imaginarse. Bastante se ha hablado de ellos aquí, y aún se está hablando en el otro Cuerpo: Yo he citado en este sitio el hecho de cierta diputación provincial que no solo ha anulado actos de candidatura de oposición, sino que ha proclamado a diputados a los que tenían menor número de votos, y he demostrado el hecho de que hay algún diputado provincial que elegido por una gran mayoría de votos, y no habiendo medio alguno de anular su acto, todavía no le ha sido esta aprobada, ni ha sido admitido para el desempeño de su cargo. En este punto que acabo de indicar, no puede menos de reconocerse que la Constitución ha sido infringida abiertamente.

Y ¿qué diremos de la gestión económica de los municipios? El primer municipio de España, el de Madrid, está viviendo sin cobrar otra cosa que lo que produce el matadero, desde hace dos años y medio, habiendo contraído más deudas en ese tiempo que todas las que ha contraído desde que existe, hallándose aún sin presupuesto de ingresos, ni medio de cubrir sus indispensables obligaciones.

Pues está mal ya lo denuncié en Diciembre del 68, diciendo a mis compañeros los concejales, con motivo del empréstito que el ayuntamiento había hecho con una casa holandesa, y con el cual había podido remediar su situación, que para complementarla era necesario que creara los recursos precisos para la nivelación de los gastos con los ingresos. ¿Y qué está sucediendo ahora, señores? Que ese ayuntamiento no paga a nadie, porque no recibe tampoco nada del público, y que desde hace meses está discutiendo con una junta de contribuyentes la manera de arbitrar recursos; pero yo estoy seguro que no hará nada, porque nadie quiere cargar con la responsabilidad del restablecimiento de los consumos, al cual necesariamente habrá de acudir.

El resultado es que tiene desatendidas todas sus obligaciones, lo mismo que sucede a la mayor parte de los municipios de España y de las diputaciones provinciales. Y es que se han consignado en las leyes ciertas teorías que después en la práctica aparecen irrealizables, siendo la consecuencia hallarse hoy la administración municipal y provincial en el mayor desbarajuste.

Y respecto a la Hacienda pública, ¿qué diré yo que no esté en la conciencia de todos? Hace poco tiempo que discutiendo con el señor ministro del ramo le dije que ciertas soluciones que proponía para cubrir el déficit del presupuesto actual no eran viables, y que si no retrocedía en sus principios económicos, se encontraría cuando llegase el mes de

Junio completamente desacreditado como ministro de Hacienda: el plazo está bien próximo.

Entonces le mostré que en dos años y medio los intereses de la deuda pública habían aumentado en una tercera parte de lo que devenga la deuda flotante, y que para cubrir el déficit de un año por la operación que S. S. indicaba, se imponía un gravamen permanente de la cuarta parte de la contribución territorial. ¿A dónde vamos a parar con esto? Señores, es preciso tener el valor de reconocer la impopularidad cuando la experiencia demuestra que el sistema seguido es erróneo y funesto.

Vengamos a la cuestión de las provincias ultramarinas. Nadie duda del valor de nuestro ejército y marina, así como tampoco del patriotismo de aquellos hijos de España que están defendiendo en Cuba la bandera nacional, y a cuyos valientes envío mis sinceras felicitaciones. Pero todos esos esfuerzos y sacrificios serán inútiles si no se adopta otro sistema, si no se deja de dar protección a muchísimas personas que en Madrid y otros puntos están fomentando la insurrección en Cuba.

Esas personas y sus adeptos de la isla, olvidando que todo lo que allí hay se debe a España, afectan defender ciertos principios políticos que allí no pueden acimatarse, para hacer con ellos imposible la dominación española; por qué no se apela a medidas justas y vigorosas, como las establecidas en nuestras leyes de Indias, que en tanto sosiego y prosperidad mantenían a aquellos habitantes?

Y el Gobierno ¿qué hace? No me refiero solo al actual para determinados cargos, porque sé que el mal es antiguo; pero el Gobierno escoge acaso los mejores empleados para mandarlos a Cuba a que allí representen dignamente a la nación española? ¿O envía allí a los que son resultado del favoritismo?

Y en cuanto a la cuestión fundamental de la instrucción primaria, ¿le dedica el Gobierno la atención que merece, enviando allí maestros españoles para que los cubanos no reciban una educación hostil a la madre patria, como hace tiempo viene sucediendo? Pues yo digo, señores, que si se sigue con el sistema político y administrativo que hasta ahora, la isla no llegará a perderse por el indomito valor de los españoles que la defienden; pero serán estériles los esfuerzos de todos para ahogar definitivamente el foco de la rebelión, y Cuba agonizará lentamente, convirtiéndose al fin en otro Santo Domingo.

Y en Puerto-Rico ¿qué sucede? Allí los separatistas se confunden con los que llevan el nombre de radicales; y si el mal no se ataja a tiempo, posible es que tengamos que deplorar antes de un año desastres parecidos a los de Cuba. Pues ¿y en Filipinas? Allí sabido es que no somos más que una influencia moral poderosísima, porque los españoles representan una población sumamente exigua en comparación con la indígena, y allí sin embargo se ha tratado de llevar también las ideas políticas que aquí prevalecen, desprestigiándose el emblema de la autoridad, tan necesario para mandar en aquella lejana provincia.

Concluyo, señores, oponiéndome al proyecto de contestación y suplico al Senado que acepte las modificaciones introducidas por esta enmienda.

El Sr. FIGUEROA, a nombre de la comisión, contestó al Sr. Mendez Vigo, felicitándose por lo que el orador opositor había dicho respecto a su actitud política.

Respecto a la cuestión de orden público, aseguró que este no existía sin duda en las épocas revolucionarias como en las normales, pero desde Setiembre de 1869 hasta la fecha, el orden había ido restableciéndose.

Defendió la conducta del Gobierno en lo relativo a las elecciones, diciendo que de 10,000 mesas solo se han cometido delitos en 50.

Dijo que la ley de ayuntamientos de 1845 era más liberal que todas las francesas, pero que la desnaturalización actual es mucho más liberal, y natural es que al plantearse se tropiece con algunas dificultades, como se tocan en toda obra humana; cuando se practican por primera vez.

Respecto a la cuestión de Cuba, aseguró que el Gobierno de la revolución no era censurable por sus actos, y que no era cierto que los hijos de Cuba eran enemigos de España, pues muchos de ellos estaban prestando señalados servicios a España.

El orador censuró también que en épocas anteriores se hubiese poco cuidado en la elección de los empleados públicos.

Elogió como se administraba actualmente la isla de Puerto-Rico, y dijo que respecto a Filipinas, si fuera cierto que algún general había obrado mal, merecería que se le castigase; pero que esto no era ni podía ser un cargo para el Gobierno.

Defendió la gestión financiera de la revolución, y sostuvo que era imposible pagar a todo el mundo cuando nadie quería pagar lo que debía al Tesoro.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó, asegurando que al respetaba lo existente y no sería faccioso; pero no se adhería a lo que las Constituyentes habían determinado, ni aceptaba la responsabilidad de lo que él no había contribuido a establecer.

Sostuvo que en las dos terceras partes de las diez mil mesas electorales se habían cometido abusos electorales.

El señor ministro de HACIENDA rectificó y habló de la cuestión de Cuba, por hallarse ausente el de Ultramar.

Dijo que la revolución había organizado la magistratura de aquella isla, y además se han nombrado empleados probos y honrados. Enumeró las reformas que el Gobierno había llevado a cabo en Filipinas. Pasó después a ocuparse de la cuestión de Hacienda y dijo que se discutirla cuando presentara los presupuestos.

El Sr. FIGUEROA rectificó, igualmente rectificó el Sr. Mendez Vigo y dijo que no ha obrado con hipocresía al manifestar que hay graves peligros acerca de la suerte de las provincias ultramarinas, y que en cambio el ministro de Hacienda, si bien tenía mucha ciencia, tenía poca experiencia.

El señor ministro de Hacienda rectificó.

El Sr. CALDERON COLLANTES hizo uso de la palabra para una alusión personal y dijo que apoyaba y aprobaba la actitud política del Sr. Ayala respecto a Ultramar; pero no la seguida por el Sr. Morat en el ministerio de Ultramar, que había dado por resultado el mantener en aquellas islas la guerra civil.

El señor ministro de Hacienda rectificó.

No se tomó en consideración la enmienda.

Se suspendió esta discusión.

Orden del día para el miércoles. La discusión pendiente.

Se levantó la sesión. Eran las seis y media.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

En la administración, calle de Pelay



puesto que nada los justificaba, ni se justificaba tampoco la ilegalidad de la elección.

El Sr. DIAZ QUINTERO consumió el segundo turno en contra del dictamen, y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE MAYO DE 1871.

### DIOS, PATRIA Y REY.

Hoy celebra España entera, y singularmente la capital, el aniversario de la triste pero gloriosa jornada del Dos de Mayo de 1808, en que puede decirse que dió principio la lucha heroica de nuestros padres contra la infame invasión de los franceses.

No nos proponemos recordar minuciosamente a nuestros lectores los sucesos de aquel día, ni las mil hazañas con que los españoles ilustraron la historia de nuestra amada patria en aquella guerra, que llenó de asombro a los contemporáneos y causará siempre admiración a las generaciones venideras.

Tienen todos los pueblos en su historia páginas gloriosas que acreditan que el patriotismo no es patrimonio exclusivo de una nación; pero ejemplos tan generales y tan continuados de aquella virtud cívica como los que registra la historia de España, no los encontramos en ninguna otra. Así es que nuestra guerra de la Independencia de principios de este siglo es citada como modelo, no ya por las naciones que se limitaron a contemplarnos ó sacaron algún provecho de nuestro triunfo definitivo, sino aun por los mismos á quienes en las ciudades y en los campos hicimos morder el polvo y abandonaron vergonzosamente el territorio que á traición habían ocupado.

El águila orgullosa del imperio francés, derrotada en Wissemburg, en Woertz y en Sedán, volvió los ojos á España para recordar el heroísmo de que fué testigo en Madrid y en Zaragoza, en Gerona y en el Bruch, en las montañas de Asturias y Galicia y en las de Navarra y las Provincias Vascongadas, en los campos de Valencia y en los de Castilla y Andalucía. Deshecho el ejército francés en batallas campales, donde solo los prisioneros llegaban á cientos de miles, Francia invocaba el recuerdo de la guerra de la Independencia española, y la proponía como ejemplo de lo que puede hacer un pueblo que falta de un ejército organizado, quiere arrojar de su suelo á un invasor.

Periódicos de todos matices, hombres políticos importantes y generales ilustres de la nación vecina han pensado seriamente, durante la guerra franco-prusiana, en organizar un alzamiento general del pueblo francés para contrarrestar el empuje avasallador de los ejércitos del rey Guillermo.

Ilusión engañosa!

Organizar un alzamiento general; organizar la guerra de guerrillas á la usanza española, que era el desideratum de los franceses pocos meses há, vale tanto como decir organizar el patriotismo, organizar aquel fuego sagrado que inflamaba los pechos de nuestros padres hace sesenta años, y los impulsaba á medir sus malas armas, y á veces el palo ó el desnudo brazo, con las aceradas bayonetas de los soldados de Napoleón.

El alzamiento general de un pueblo que ve amenazada su independencia no se organiza. Es menester que se produzca espontáneamente al calor de sentimientos profundamente arraigados en el corazón de los hijos del pueblo, y entre esos sentimientos es menester que ocupe el primer lugar el sentimiento religioso, que es el que da vida al amor patrio. Bórrase de la bandera de los héroes de nuestra independencia el glorioso lema de Dios, Patria y Rey, y el alzamiento de España, que dió principio en Madrid el 2 de Mayo de 1808, será un fenómeno inexplicable.

Es un hecho innegable que el pueblo español profesaba gran cariño á Fernando, y sin embargo, ese cariño no podía provenir de los actos, la mayor parte vituperables, que como príncipe ó como rey había llevado á cabo el hijo de Carlos IV. ¿Qué era, pues, aquel cariño? Era el amor profundo de los españoles, no tanto á la persona del monarca como á la monarquía que simbolizaba las tradiciones españolas, que era el reflejo del modo de ser de nuestra sociedad. A la monarquía que consideraban los españoles como protectora natural de su religión y representante genuina de las glorias de la patria. El grito de viva el rey, no era más que una expresión breve de la fe religiosa y del amor á la patria y á la monarquía.

No era por cierto halagüeño el estado religioso ni político de España á principios de este siglo. La filosofía enciclopédica había traspasado los Pirineos y había corrompido muchos corazones y extraviado muchas inteligencias. Pero el pueblo en general no estaba dañado; su corazón se mantenía sano, su inteligencia no se había puesto en pugna con la fe, y aun tenían los españoles un vínculo común que los unía estrechamente. Las ideas levantadas y los sentimientos nobles no habían cedido su puesto al egoísmo y al cálculo mezquino del interés material, y así y solo así, sin ponerse de acuerdo y sin darse cita, acudían presurosos á sacrificarse en el ara de la patria.

Ni el temor á la muerte les arredraba, ni les animaba la esperanza de lucro; obedecían á un impulso noble de su corazón. Su conciencia les decía que estaban en el deber de pelear contra el extranjero y peleaban hasta morir con entera confianza en Dios y sin detenerse á pensar si los medios con que contaban podían darles la victoria. La fe religiosa les guiaba y esforzaba su ánimo y su inteligencia no estaba empañada por las dudas del egoísmo ni de la falsa prudencia.

Sin el heroísmo de los madrileños en el fatal y

glorioso día que hoy conmemoramos con orgullo, tal vez las provincias hubieran devorado en silencio su odio contra el extranjero. Veinticinco mil franceses al mando del terrible Murat ocupaban á Madrid; la guarnición de tropa española se componía de tres mil hombres, que nunca habían visto la guerra y cuyo estado de instrucción distaba mucho de ser sobresaliente. Si el pueblo madrileño hubiera contenido su indignación por la superioridad de la fuerza de sus contrarios, si Daoiz y Velarde teniendo en cuenta su debilidad hubieran permitido á las tropas francesas que se apoderaran sin resistencia de los cañones y pertrechos de guerra que querían quitar á los españoles ¡ah! ¿quién sabe? acaso, acaso las provincias, imitando el ejemplo de la capital, hubieran dejado que se afirmara en paz en el trono de San Fernando un rey extranjero, hermano del carcelero y verdugo del Papa, invasor impío de los Estados de la Iglesia.

Dios quiso castigar á España á principios de este siglo permitiendo que el trono de sus reyes fuera hollado por la planta de un rey extranjero; mas el castigo reanimó la fe de los españoles, y Dios se apiadó de ellos y les premió coronando sus heroicos esfuerzos. Los que creemos en la intervención de la Providencia en la historia debemos sacar grandes enseñanzas de la de nuestra guerra de la Independencia á principios de este siglo. Por los pecados de nuestra patria, por la relajación de sus costumbres, por la tibieza de la fe, Dios dejó caer sobre aquella el brazo de su justicia; mas por la fe, por la abnegación, por el espíritu de sacrificio nuestros padres obligaron á Dios á ampararlos con su misericordia.

### LA JUVENTUD CARLISTA.

El Debate, periódico amadeista cuyo principal propósito consiste en quitar á la situación y á la dinastía ese barniz *bourgeois*, ese carácter que podríamos llamar *tenderil*, propio del antiesquético progresismo, y sustituirlo con la elegancia y el buen gusto de que tan rendido adorador se muestra el Sr. Albareda, director de aquel periódico, y uno de los hombres cuya naturaleza es de lo más progresista que conocemos; El Debate, á propósito de la sesión ruidosa del sábado, escribe un artículo que empieza con una descripción del elemento joven de la minoría carlista.

Ya sabemos nosotros que la presencia de los jóvenes carlistas en el Congreso había de causar efecto en el ánimo de los liberales que equivocadamente se han creído monopolizadores de la ciencia, del arte, del poder y hasta de la juventud. Así que no nos han sorprendido los párrafos que El Debate dedica á ese elemento joven y en los cuales se demuestra una admiración propia de los que viviendo en determinados círculos, ignoran que España es cosa muy distinta de lo que ellos se figuran.

Oigamos al Debate que, presa del mayor asombro, dice:

«Enemigos acérrimos del parlamentarismo, los carlistas conocen que el medio más eficaz para prestigiarlo es abusar de él, dando origen uno y otro día á incidentes escandalosos, mediante infracciones del reglamento. Hay en las filas de la mencionada fracción un elemento joven, bullicioso é inquieto, travieso y juguetón, que demuestra desde ahora gran precocidad parlamentaria para promover alborotos. Educado en El Pensamiento Español, donde el desenfado no conoce freno, amestrado en las columnas de La Regeneración, órgano de procaacidad, este elemento joven ha entrado en el Parlamento decidido á hacer una gran campaña. Compónese de jóvenes neo-católicos, en cuyo trato y modales se advierten todos los síntomas de la civilización moderna, circunstancia pestilencial que no sabemos cómo puede serles perdonada por los suyos.

Estos jóvenes, que la causa del absolutismo por una aberración inconcebible ha conseguido tener á su servicio, reúnen en su entendimiento todas las preocupaciones y errores de los sistemas antiguos, á la vehemencia propia de la edad presente y á los más usuales medios de expresión. El que los ve no dijera que pertenecen á esa original especie humana del moderno carlismo. El seminario no ha dejado en sus personas ni en sus trajes rastro alguno, ni la cofradía ha avinagrado sus alegres y simpáticos semblantes. Ni remotamente se parecen á aquellos héroes del absolutismo, conjunto incomprensible del monje y el guerrero, personajes en cuya presencia no se sabe dónde acaba el carlista y dónde empieza el hombre. Estos jóvenes del carlismo de hoy, esta nueva hornada, esta cohorte visfosa y juvenil, esta colección de Benjamines de la vieja idea, que ha sabido buscarlos y adquirirlos trabajosamente en las filas de la civilización moderna, son personas de acabada pulcritud, que en el trato corriente de la vida hallan simpatías y amistad, sin que lo impida la política; viven entre nosotros; su conducta no es escéntrica; sus hábitos semejan á los nuestros; en fin, no se diferencian de los demás mortales, es decir, de la muchedumbre liberal, más que en una cosa, en las ideas.

El genio del neo-católicismo, vivificado en los salones, en los palacios, en las academias, les ha producido. Son el contingente que esta fecundísima generación ha dado á aquella idea, como los día á todas. Ellos han llevado al seno del severo, quieto y temeroso absolutismo esta actividad bulliciosa, esta ligereza febril de la vida moderna. Nada conocemos más digno de excitar la curiosidad que la ardiente fogosidad de estos jóvenes defendiendo el absolutismo ¡el absolutismo! con la violenta audacia y la desenvuelta procaacidad del socialista. Los carlistas históricos los miran asombrados. No saben si admirar ó condenar aquella arrogancia, que tiene algo de heterodoxa. El absolutismo es callado y taciturno como la muerte.

El periódico amadeista, ayezado sin duda á recorrer los salones del Congreso y los de los ministerios, y á pasear las aceras que se extienden delante del Casino y del café de la Iberia; creyendo que no hay más mundo que ese mundo oficial en donde las pequeñas ambiciones y las intrigas políticas embotan los entendimientos más despiertos, se ha visto de pronto ante una falange de jóvenes resueltos á defender con el entusiasmo propio de su edad las hermosas creencias de nuestros padres, único fundamento para la regeneración de la patria, y se ha dicho: este es un fenómeno absurdo: ¿de dónde diablos salen estos muchachos tan poco parecidos á los sacristanes y acólitos, que en nuestro concepto formaban el núcleo del moderno carlismo?

Pues esos muchachos han salido de las universi-

dades, y cosa rara de las universidades en donde explicaban Castelar, Montero Ríos, Moret, Castro, Salmerón, Sanz del Río, Madrazo y todos los demás componentes de esa pléyade racionalista que hoy goza de las dulzuras del presupuesto ó de la popularidad republicana. De ahí han salido esos muchachos, algunos de los cuales, muy pocos, se sientan en los escaños del Congreso, pero cuya mayor parte se congrega en los salones de la *Juventud Católica*, exparida ya por toda España y aun por todo el mundo, á fin de escudriñar las profundidades de la ciencia y de analizar y sentir las bellezas del arte. Si El Debate asistiera á algunas sesiones de aquella sociedad, habría de admirarse doblemente al ver oradores notabilísimos y postas inspirados cuya edad varía entre veinte y veinticinco años, oradores y poetas de una fe religiosa y de un entusiasmo por la verdad, que no conoce, que no puede conocer esa pobre, enclenque y escéptica juventud que le ha quedado al caduco liberalismo.

Y El Debate no ha visto más que por fuera á la juventud de nuestra comunión política. Si la estudiara á fondo, vería que esa juventud no se encuentra jamás en las casas de juego y disipación; vería que esa juventud, alegre y vigorosa, es tan severa en sus costumbres como firme en sus ideas, de tal modo, que lejos de contentarse con predicar de palabra, trata principalmente de predicar con el ejemplo.

Esto es lo mejor de esa juventud que hoy levanta la antigua, la immaculada bandera española como enseña gloriosísima, en torno de la cual se agruparán al fin todos los verdaderos amantes de la patria.

El Debate no conoce todavía á esa juventud. Ya la irá conociendo, y estamos seguros de que á medida que la conozca irá aumentando su asombro, y su temor por el porvenir de las endebles instituciones que ha fundado la revolución de Setiembre.

### LA CLEMENCIA DE MARTOS.

Nuestros lectores recordarán que la famosa sesión del sábado fué levantada por el presidente en el momento en que nuestro amigo el Sr. Vinader pedía que se escribiesen ciertas ineficaces palabras del Sr. Martos para que este, después de leídas, las explicase conforme es práctica admitida en los cuerpos deliberantes. Por esta legítima demanda del diputado carlista dió principio la sesión de ayer tarde, leyéndose las palabras del señor ministro de Estado que textualmente copiadas son las siguientes:

«Veinte veces habeis dado motivo para ser exterminados; veinte veces habeis dado motivo para ir al presidio y á la muerte, y en vez de esto habeis sido objeto de uno de otro acto de clemencia. De clemencia, ¡oid esta palabra aunque suene mal á vuestros oídos ingratos! Uno y otro acto de clemencia y de perdón han permitido á vuestros electores que voten, y á vosotros que regañéis á vuestros propios bancos.»

El juicio que á El Pensamiento Español merecen estas frases del Sr. Martos consignado está en nuestro número de ayer. Nosotros que no podemos reconocer nunca que la moralidad ó inmoralidad de una acción penda del éxito de la misma, negaremos al Sr. Martos el derecho de castigar á los carlistas mientras el Sr. Martos se glorie, como hoy lo hace, de haber pasado gran parte de su vida conspirando, y premie á los conspiradores con escandalosa largueza. El Sr. Martos puede pretender exterminar á los carlistas, enviarlos á presidio y á la muerte, pero el Sr. Martos obrando de este modo con la gran comunión católico-monárquica y proclamando al mismo tiempo el derecho de insurrección y premiando á los que lo han preparado y ejercido en los clubs, en los cuarteles y en las calles, sería un monumento insigne de inmoralidad política y de arbitrariedad, pues por mucho que se haya elevado el ministro cimbrio, merced á sus maquinaciones revolucionarias, la justicia, á Dios gracias, está muy por encima del capricho y de la conveniencia del señor ministro de Estado.

Nosotros de consiguiente, fundados en sus teorías revolucionarias, le podríamos negar el derecho de castigar á los carlistas, y excusado es añadir que si estas teorías le niegan el derecho de castigar, mal pueden concederle la clemencia ó sea el derecho de perdonar.

Nuestro amigo el Sr. Vinader prescindió ayer de estas consideraciones, y pidió al Sr. Martos que declarase que en las palabras mandadas escribir se refería á delitos políticos. ¡Pues solo faltaba que el señor ministro de Estado de la situación de los puntos negros se atreviese á decir de los carlistas que veinte veces habían merecido ir á presidio y á la muerte por delitos comunes!

Excitado por nuestro amigo, explicó también el Sr. Martos aquello de que sin los repetidos actos de clemencia y de perdón, los carlistas no hubieran podido elegir ni ser elegidos diputados.

El joven ministro dijo con este motivo que al verano pasado se sublevaron de doce á catorce mil carlistas en algunas provincias, y que todos habrían ido á presidio ó al otro mundo sin la clemencia del Gobierno, que por medio de indultos ofrecidos á los que depusieron las armas abrióles de nuevo las puertas del hogar doméstico. A esto quedó reducida la clemencia tan decantada del Sr. Martos; una medida esencialmente política y de conveniencia de que se valen todos los Gobiernos, incluso el de Versalles contra los socialistas de París. Pero el ministro de Estado se cuidó bien de añadir que las autoridades han sacado posteriormente de sus casas á muchísimos de los acogidos á indulto sometidoslos de nuevo á un procedimiento criminal, y si duda de nuestros informes pídalo á gran número de pueblos de las provincias vascas y aun de la Rioja, y podrá convencerse de la exactitud de nuestro dicho. No fué, pues, el indulto de que habla el Sr. Martos un acto de clemencia, sino de defensa

por parte del Gobierno, cuyos agentes, si no estamos mal informados, no fueron todos fieles á las promesas hechas en el momento en que los doce ó catorce mil carlistas estaban con las armas en la mano.

Puesto á hablar del asunto el señor ministro cimbrio, no habría estado demás que hubiese dicho algo del origen del levantamiento de los 12 ó 14,000 carlistas. Está probado hasta la saciedad, entre otros testimonios por el de Alonso Lallave en su célebre folleto, que algunas autoridades de Navarra tenían noticia exacta de los planes de Escoda, y no es aventurado suponer que, conocidos por aquellas autoridades, lo fuesen también por el Gobierno de Madrid. ¿Por qué el Gobierno, tan clemente con los carlistas, no impidió que estos se levantasen, desbaratando los criminales proyectos de algunos dependientes suyos en Navarra? Entonces si que el Sr. Martos podría culpar, con apariencias de razón, á los carlistas de ingratitud, y no ahora que todo el mundo sabe cómo se fraguaron los sucesos de Vera, y aún no está seca la sangre derramada en Córdoba.

### PEREGRINACION

#### A NUESTRA SEÑORA DEL PUEYO.

El domingo, fiesta del Patrocinio de San José, los aragoneses del país de Sobrarbe han dado una insigne prueba de su nunca desmentida piedad y de su amor á la Santa Iglesia católica y á su Cabeza visible, el hoy cautivo Pontífice Pío IX. La peregrinación, convocada por la celosa autoridad eclesiástica de Barbastro, para obtener de Dios, por la intercesión poderosa de la Virgen del Pueyo, el triunfo de la Santa Sede y la libertad del Papa, fué concurridísima, como era de esperar de aquella católica comarca.

Aun no hemos recibido detalles de esta manifestación; pero, impreso nuestro número de ayer, tuvimos la gran satisfacción de recibir el siguiente despacho telegráfico:

«BARBASTRO, 1.º de Mayo (á las cuatro de la tarde).—DIRECTOR PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Peregrinación del Pueyo.—Extraordinaria concurrencia.—Procesionalmente más de veinte pueblos.—Doce ó catorce mil peregrinos.—Recibióse por telegrama de Roma la bendición apostólica.—Mariano Sichert.»

Nuestro corazón se llena de alegría, cuando consideramos el inflexible consuelo que recibiría el augusto Pontífice, al saber que, bajo el imperio de una revolución aliada de la que le tiene prisionero, 14,000 españoles habían acudido al santo monte donde se venera la Protectora de Sobrarbe, para implorar su eficaz auxilio en favor de la Iglesia.

Y ¿habrá quien dude todavía que España es católica hasta la médula de los huesos? Los valientes aragoneses responden á esta duda con su magnífica peregrinación. ¡Gloria al insigne país de Sobrarbe! ¡Gloria á la autoridad eclesiástica y á todo el Clero y pueblo de la diócesis de Barbastro!

Si ejemplo no será perdido: á su peregrinación, no lo dudamos, seguirán otras muchas y en España se repetirán esas admirables asambleas, que tienen por puntos de reunión los montes y los valles, y que se forman y se disuelven á los entusiastas gritos de: ¡Viva el Papa-Rey!

Los corresponsales de La Epoca suelen aprovechar las más insignificantes circunstancias para hacer creer que es posible la restauración napoleónica, y en cambio guardan con frecuencia un estudiado silencio sobre la vitalidad del partido legitimista.

Por eso nos ha sorprendido agradablemente la carta que aquel periódico publica anoche fechada en Versalles, y la cual trata única y exclusivamente del nuevo embajador que el Sr. Thiers envía á Madrid. Este embajador es el Sr. Bouillé, cuyas ideas legitimistas son harto conocidas. Tal circunstancia ha enojado y alarmado al corresponsal de La Epoca, hasta el punto de contar anécdotas ridículas para demostrar que el Sr. Bouillé tiene poco de Salomón. Si es así, ¿por qué se alarma el corresponsal de La Epoca y saca á relucir los proyectos belicosos del partido carlista relacionándolos en cierto modo con la venida del señor Bouillé á Madrid?

El corresponsal empieza diciendo:

«M. de Bouillé es descendiente, nieto, si no estoy errado, de aquel marqués de Bouillé que debió salvar á Luis XVI en la fuga de Varennes, y que llegó tarde al socorro del monarca.»

Esto basta para hacer constar que el nuevo embajador es hombre de rancia é histórica nobleza.

Cuenta luego una anécdota ridícula é inverosímil, y luego añade:

«Desde entonces M. de Bouillé vivió en el retiro que conviene á un gran señor ofendido, y rompió para siempre con las concesiones á los poderes revolucionarios, consagrando sus luces al servicio del partido legitimista.»

Hoy, que este renace de sus cenizas como el ave fénix, y que M. Thiers, por un efecto de su sistema de equilibrios, envía representantes de esta fracción política á todos los puestos diplomáticos, mientras grita en la Asamblea á gazañate herido, ¡viva la República! M. de Bouillé va á Madrid, como M. d'Harcourt va á Roma.

Lo singular no es que vaya, sino que para ello haya concedido su beneplácito el Gabinete español en el momento mismo en que el partido carlista no oculta sus proyectos belicosos.

Pero ¿quién hay en Estados que conozca el personal extranjero, ni que tenga tiempo para ocuparse de política exterior?

Yo, empero, que por oficio tengo el deber de saber cuanto interesante á mi país ocurre en aquel de donde escribo, y que, como liberal, me ocupo de averiguar lo que pueda ser un peligro para la libertad de mi patria, creo oportuno llamar la atención de quien corresponda sobre las opiniones políticas del nuevo embajador.

Y esto importa tanto más, cuanto que, por una original casualidad, que los carlistas calificarán de providencial, los prefectos de los Altos y Bajos Pirineos, recientemente nombrados, pertenecen asimismo á la opinión legitimista, la cual no está lejos en Francia como en España de levantar de nuevo su vetusto pendón.

La cosa podrá no traer malicia; el Sr. de Bouillé será un santo varón y un diplomático inofensivo,

como pretendía la señora que de él me habló anoche; pero el refrán nos dice que la desconfianza es madre de la seguridad, y yo al refrán me atengo.

Con lo cual, y con decirles que el marqués, si no sueña con Talleyrand, es un rival en elegancia del conde d'Orsay, un caballero galante y cumplido y un tipo del perfecto *gentleman*, he terminado mi misión y me lavo las manos.

Hace bien este señor liberal en lavarse las manos, porque no es bueno tenerlas sucias. Pero haría mejor ese, que debe ser consecuente liberal-conservador alfonso, en no alarmarse porque en el horizonte político aparezcan señales consoladoras de una restauración general que dé orden á Europa, seguridad de tantos intereses amenazados y libertad y confianza á todos los hombres de bien. ¿Quiere ese buen corresponsal el imperio de la *Commune*? Pues sepa que ya no hay más remedio que la *Commune* ó la legitimidad dinástica.

Acercas de la actitud de los legitimistas franceses, el corresponsal de otro periódico, *Las Nove-dades*, escribe las siguientes líneas:

«Los legitimistas Cathelineau y Charette se aprovechan de las circunstancias para ir organizando y aumentando el efectivo de sus batallones francos, los cuales, llegado el momento, es muy probable levanten abiertamente el pendón de Enrique V ó del conde de París si la fusión de ambas ramas llega á ser un hecho consumado en la Vendée y en la Bretaña.»

Somos poco amigos de echar cuentas galanas; pero al ver que nuestros adversarios políticos comienzan á pensar seriamente en la resurrección de ciertos *cadáveres*, no podemos menos de sonreirnos con legítima satisfacción.

Rotas las negociaciones para la capitulación del fuerte de Issy, sigue contra él el fuego un momento suspendido. Es el único hecho, relativo á operaciones militares, de que nos habla el telegrafo, lo cual no es ciertamente buena señal. ¿Qué hace el Gobierno de Versalles? ¿Qué hacen sus soldados? No es conveniente la inacción en circunstancias tan graves como las actuales, y es de extrañar que después de habernos anunciado los des-pachos oficiales la proximidad de un gran ataque; después de habernos dicho que todo estaba dispuesto para él y que se efectuaría de un momento ó otro, pasen días y días y las tropas de Versalles permanezcan arma al brazo, contemplando cómo se cruzan los fuegos entre algunos fuertes y baterías.

Esto es una prueba inequívoca de la falta de resolución, y, lo que es más grave, de la falta de fuerza del Gobierno. Acaso sea cierto que no tiene confianza en el ejército y que en el seno de éste hay divergencias y rivalidades; de todas maneras es mal signo la lentitud de las operaciones militares contra París.

Algunos periódicos franceses han manifestado la esperanza de que dentro de la población rebelde estallen desórdenes y luchas entre los mismos sublevados, facilitándose así la sumisión de estos y la toma de la capital. ¿Es esto lo que espera el Gobierno?

El telegrafo nos anuncia la destitución de Cluseret, hecho que prueba que en efecto, continúan las rivalidades y sospechas entre los rojos de París; pero al mismo tiempo recibimos noticia de nuevos desórdenes ocurridos en Lyon y en otros departamentos, los cuales bastarían para convencer al Gobierno de los graves peligros que tiene la continuación del actual estado de cosas.

El Congreso empleó la tarde de ayer en discutir el acta del Hospital, y aún quedó materia con que pasar la tarde de mañana.

Es el acta del Hospital una de aquellas que la comision ha creído leve, sin duda por el escaso fundamento en que se apoya el triunfo de la candidatura ministerial. En este distrito luchó el republicano Santiso con el monárquico Mata, el cual, triunfara ó no triunfara, ha presentado el acta al Congreso.

De ella aparece que el candidato republicano venció al monárquico en trece colegios de catorce que cuenta el distrito, pero en cambio el monárquico venció al republicano por notable mayoría en el colegio de Santa Isabel al cual pertenece el cuartel del mismo nombre. Sin embargo, el señor Mata sólo cuenta 95 votos más que el Sr. Santiso.

Contra estos 95 votos los republicanos alegaban entre otras cosas las siguientes:

El único colegio en que el candidato ministerial obtuvo mayoría es el en que radica el cuartel de Santa Isabel y votan los soldados que lo habitan. La mayoría lo escucha impasible.

Atendido que los militares pertenecen á un batallón de cazadores, no deben tener la edad suficiente para votar. La mayoría no hace caso.

Veinticuatro militares que han votado son conocidamente menores de 25 años. ¿Y qué? replica la mayoría.

En 24 horas podemos tener aquí noticia exacta de la edad de los soldados que han votado. Suspendamos de consiguiente la aprobación del acta hasta averiguarlo. La mayoría no accede.

Es que varios sargentos y cabos han sido severamente castigados ó enviados á Ultramar por haberse atrevido á votar el candidato de oposición. Pues que no lo hubieran hecho, contesta la mayoría.

Y la mayoría se obstina no solo en sostener el acta, sino en aprobarla inmediatamente, temiendo sin duda que á poco que tarde en sancionarla con su voto, se descubran nuevas ilegalidades y la nulidad sea tan notoria que no pueda negarse.

Actas de esta índole son las leves á los dos años de una revolución ejecutada, según cuentan malas lenguas, para restablecer en toda su pureza el Gobierno representativo.

Decididamente falta ya poco que perder á la España revolucionaria.



En *La Esperanza* leemos el siguiente párrafo:

«Nuevamente, en vista de las cartas que de fuera recibimos, tenemos que alzar la voz en favor de los numerosos presos políticos que gimen en los presidios de Burgos y Valladolid. Dicesenos que cualquiera que se acerca a visitarlos, bien sean señores o caballeros, no puede conversar con ellos sin que a presencia de los guardianes; que no se permite ni aun a los ancianos el vino; que antes y después de recibir visitas son escrupulosamente registrados, y que, en fin, se les prohíbe la lectura de los periódicos.»

¿Y qué vale todo esto? El Sr. Martos nos dijo en las Cortes que, gracias a la clemencia del Gobierno, no estábamos en presidio todos los carlistas; conques, por mucho que sufran los infelices presos de Burgos y Valladolid, aun tenemos la obligación de decir al Gobierno:

—Gracias, señor elefante.

El *Dos de Mayo* es para los españoles una fecha memorable por dos conceptos.

Nos recuerda el gigantesco esfuerzo de un pueblo libre que arroja lejos de sí la ignominiosa carga de la opresión extranjera, y al mismo tiempo nos trae a la memoria el glorioso hecho del Callao, del cual solo guardará la historia un nombre: MENDIZABAL.

Dichosamente Mendizábal bajó al sepulcro sin que el esplendor de su gloria conquistada en defensa de la honra nacional se oscureciera con la impura sombra de la revolución.

Quiso Dios que mientras muchos de los compañeros de aquel ilustre marino hacían olvidar sus servicios a la patria, dando el grito de rebelión en Cádiz, él, alejado de España, permaneciese neutral en nuestras luchas, y luego al volver a su hogar, sucumbiese víctima de una enfermedad adquirida en los climas de América y dejase a su familia un nombre inmaculado.

España, dijo el insigne marino, quiere más honra sin barcos que barcos sin honra. Los autores de la revolución de Setiembre han desmentido esta frase inmortal dándonos, a cambio de la honra, no barcos, sino una cosa que quiere parecerse al orden conservador hermanado con la libertad socialista.

Dios es infinitamente misericordioso! Por eso se llevó a Mendizábal, para que no viese lo que los españoles estamos condenados a ver.

A consecuencia de la invitación de la junta provincial católico-monárquica de Madrid han asistido hoy los señores y diputados carlistas a la función religiosa de honras fúnebres celebrada en el Cármen Calzado de esta corte por las víctimas del *Dos de Mayo*, de la guerra de la Independencia y del Callao.

Principió la función a las diez y media de la mañana con la *Vigilia* magníficamente cantada. Celebróse luego el Santo Sacrificio de la Misa por el señor Obispo de Seo de Urgel, asistiendo de diáconos los Sres. Pasalodos y Vidal, diputados, y terminada la Misa pronunció la oración fúnebre el Sr. Martínez Izquierdo, también diputado a Cortes, cantándose luego un solemne responso.

Presidía el duelo el Excmo. señor conde de Orgaz, teniendo a su lado a los Sres. Nocedal, Tejada, Antuñano y Melgar. La concurrencia ha sido numerosísima tanto que con ser tan vasto aquel magnífico templo, estuvo constantemente lleno.

El sermón del Sr. Martínez Izquierdo ha sido elocuente y pronunciado con suma unción religiosa, siendo el tema la necesidad que tenemos todos de defender a la patria hasta morir por ella, si necesario fuese en defensa de nuestra independencia y nuestra Santa Religión. El orador celebró la abnegación y patriotismo de los héroes de la independencia y del Callao, presentándolos como modelos a la presente generación.

No creemos que a este acto religioso haya faltado ni uno solo de los diputados y senadores carlistas que se hallan actualmente en Madrid.

Esta tarde a las tres y media habrá una manifestación de los afiliados en *La Internacional* en contra de la función del *Dos de Mayo*.

No sabemos si esto dará lugar a corridas y demás menudencias propias de estos tiempos, y sobre todo, de la estación.

El *Imparcial* publica hoy un artículo titulado *El patriotismo de los carlistas*, con el cual se propone desvirtuar la significación que tiene la no concurrencia de los senadores y diputados carlistas a la fiesta cívica del *Dos de Mayo* que ha presidido D. Amadeo.

En el artículo van insertas una carta de Fernando VII al emperador Napoleón I, otra de los individuos de la comitiva de los príncipes prisioneros en Valençay al rey intruso, y otra al mismo del Cardenal Luis de Borbon. No comprendemos qué relación pueden tener con los carlistas semejantes cartas. Si alguna estuviera firmada por don Carlos, lo entenderíamos. Repare *El Imparcial* la historia verdadera de los primeros años de este siglo, y se convencerá de la exactitud de la frase de un escritor contemporáneo, que es poco más o menos como sigue: «De las conferencias de Bayona salió hecho rey Carlos V.»

Si los borbónicos de todas las variedades, como da a entender *El Imparcial*, no deben tomar parte en la fiesta del *Dos de Mayo*, los que han dejado de ser borbónicos recientemente, deben arrepentirse de haber asistido a ella hasta 1869.

Lo que tiene gracia, pero mucha gracia, es que *El Imparcial*, órgano de los insurrectos de Cádiz, de los que arrojaron del trono a la reina por quien habían jurado verter hasta la última gota de su sangre, llame a los carlistas herederos políticos de los Borbones y compañía.

Aun como expresión del desprecio que causa a ciertas gentes el que D. Amadeo no haya tenido hoy a su alrededor a los senadores y diputados de

las fracciones de oposición, nos parece pobre cosa el artículo de *El Imparcial*.

Bueno fuera que *La Nación* tuviese presente que no es lo mismo escribir un periódico que firmar una nómina. Sabido es que para lo último un liberal, y sobre todo progresista, está dispensado de tener buen sentido. Pero el que sin esa cualidad se pone a redactar un periódico, corre el peligro de escribir párrafos como el siguiente:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL dice anoche con mucha frescura.

«La gloria del *Dos de Mayo* es nuestra gloria; nuestra honra es la de aquellos héroes que lucharon y murieron por lo que nosotros defendemos.»

Los héroes del *Dos de Mayo* lucharon y murieron por la Independencia de la nación, invadida por el ejército francés; los amigos de *El PENSAMIENTO* llamaron quince años más tarde un ejército francés para que implantara en España el absolutismo.

El PENSAMIENTO ha lanzado un horrible insulto a los mártires de nuestra Independencia.»

Esto escribe el 2 de Mayo *La Nación*, periódico archi-ministerial y defensor acérrimo de la dinastía extranjera de D. Amadeo de Saboya. Esto dice ese papel, sin caer en la cuenta de que si el año 23 vinieron a España los franceses para libertarla de la tiranía liberal, en cambio los liberales trajeron después a franceses, ingleses y portugueses para imponer al país un sistema que cordialmente detestaba.

[Oportuno ha estado el diario progresista]

Esciben de Madrid a *La Independencia* de Barcelona que circula el rumor de que se pretende asesinar al Sr. Castelar, sin duda porque, diciendo una verdad como un templo, llamó a los milicianos de Madrid voluntarios realistas o realistas voluntarios. El corresponsal añade que varios diputados han sido advertidos de este peligro, y promete hablar otro día del asunto.

Nos complacemos en suponer que estos rumores carecen absolutamente de fundamento, mas no por eso dejaremos de observar que verdaderamente es desconsoladora, como síntoma, la frescura con que se habla en el día de estos enormes crímenes. Solo en una sociedad próxima a su completa ruina se concibe la repetición de noticias semejantes.

En el Senado se discutirán cinco enmiendas al mensaje: tres de los Obispos de Cuenca, Seo de Urgel y Jaen, que harán otros tantos discursos; otra del Sr. Colmeiro, sobre la cuestión de orden público, y la que ha empezado a apoyar el señor Mendizábal, examinando toda la política contemporánea.

La enmienda del señor Obispo de Cuenca propone que España se ponga de acuerdo con las demás potencias católicas para reintegrar a la Santa Sede en sus dominios temporales; la del Sr. Obispo de Seo de Urgel, consigna la necesidad de reparar los agravios inferidos a la Iglesia por la revolución de Setiembre; y la del Obispo de Jaen pretende que, concluida la obra del patronato y satisfechas las cargas de justicia, se atienda a las necesidades de la Iglesia. Esta enmienda, según dice *La Epoca*, tiene probabilidades de ser admitida.

Anoche nos sorprendió *El Tiempo* con la siguiente noticia:

«Parece que a las dos de la tarde se han reunido en la Dirección general del arma de infantería los jefes de los cuerpos de guarnición en Madrid.

Suponemos que esta reunión no tendrá por objeto, como algunos visionarios creen, el dar instrucciones de cierto género nada tranquilizador, ni determinar qué prendas de vestuario y armamento son más útiles para campaña.»

No sabemos si tendrán alguna relación con este hecho las siguientes líneas de *La Epoca*:

«Se ha dicho que alguna de esas numerosas asociaciones que trabajan en la obscuridad prepara para mañana algún desorden; pero confiamos en la sensatez de todos.»

Ahora salimos con que van a ser dos los jefes superiores que se van a nombrar para palacio en un procedimiento de las filas unionistas y de las proclamas del otro.

*La Correspondencia*, de quien tomamos la anterior noticia, dice en otro lugar lo que sigue:

«Se dice que el Sr. Montero Ríos ha recibido indicaciones para ocupar el puesto de jefe civil de palacio, y aunque no se ha negado a admitir terminantemente, ha alegado razones de conveniencia de partido y personales muy atendibles, por lo cual se ha desistido de su candidatura para este puesto.»

¿Se tropezará con iguales dificultades para encontrar un jefe civil de palacio que las ofrecidas para el hallazgo de un jefe militar? Pero no haya miedo, que ahí está la Tertulia progresista.

Con motivo de la patriótica fiesta del 2 de Mayo el alcalde de Madrid ha dirigido al pueblo y Voluntarios de la Libertad esta alocución, que indudablemente es la menos mala que ha podido redactar pluma progresista:

«MADRILENOS: Un pueblo indefenso y casi sin jefes, que le sirvan de guía, pero con esa mágica fuerza que da el amor a la patria, retó y venció los ejércitos del capitán del siglo, del héroe de Marengo, de Austerlitz y de Jena, del semi-dios de las Pirámides, del genio de la guerra. Y ese pueblo fue la España, la estrella de Occidente, la eterna pesadilla de la soberbia Roma, el país de los Viratos, la tierra de Sagunto, de Numancia y de Covadonga.

Sesenta y tres años han transcurrido desde 1808, y sin embargo ninguna otra fecha, como no sea la del *Dos de Mayo*, prólogo de la independencia española en el siglo XIX, despierta en nosotros tan grande, tan puro y tan general entusiasmo. A nuestros padres, actores los unos, y testigos los otros de tan sangriento drama, hemos oído en religioso silencio lo que aconteció en aquel día memorable, dentro y fuera de los muros de la capital de España, y siempre al oírlos hemos sentido avivarse en nuestros pechos el fuego misterioso y sacrosanto del amor a la patria, que infunde valor a los héroes y a los mártires.

[Llor al pueblo madrileño de 1808! Suya es la primera y más esplendente corona ganada en la guerra de la Independencia. ¡Salud a Zaragoza y a Girona, asombro de las generaciones venideras!

[Gloria y honor a Bailen y a Talavera, en cuyos campos renació España entonces casi moribunda.]

MADRILENOS: Celebremos hoy el sesenta y tres aniversario de las víctimas ilustres del *Dos de Mayo* de 1808. Llevemos siempre grabados en nuestro corazón y en nuestra mente los nombres y las hazañas de los héroes que por nosotros entonces se sacrificaron. Y no olvidemos tampoco los de aquellos que animados por tan glorioso recuerdo sucumbieron en igual día y muchos años después peleando por la patria en el Callao y conquistando inmarcesibles laureles para la marina española.

Vayamos todos al Campo de la Lealtad y honremos la memoria de los mártires de nuestra Independencia.

MILICIANOS: El ejército español ha sido y es baluarte firmísimo de la independencia nacional; pero vosotros habéis sido y sois sus más fuertes auxiliares. Custodios fieles del orden habéis contribuido a levantar y sostener la bandera victoriosa de las libertades públicas. Vuestra cordura y sensatez os ha conquistado el aprecio de vuestros conciudadanos, y es segura garantía de vuestra conducta en el porvenir.

Pero si (lo que yo no espero) seducidos alguna vez por el corruptor egoísmo, que amenaza devorar a la moderna sociedad, sentís que vacila vuestra fe y se entibian vuestra constancia y patriotismo, acordados entonces del *Dos de Mayo* de 1808, y evocando el espíritu inmortal de Dadoz, de Velarde, de Ruiz y de tantos y tan bravos hijos de Madrid como fueron los que en tal día ofrecieron la vida por su patria, veréis avivarse más y más el generoso ardimiento y entusiasta abnegación, que hasta ahora habéis demostrado, y la cual viene admirando en todos vuestro comandante general y alcalde primero, Manuel María José de Galdos.

Madrid 2 de Mayo de 1871.

Se nos ruega que insertemos en nuestro diario las siguientes líneas:

«La Iglesia de las Salesas ha sido de nuevo abierta al culto, no como parroquia de San José, ni aneja, ni sucursal, nada de eso. Nuestro Emmo. Prelado ha nombrado Rector de dicha iglesia al Presbítero Sr. D. Manuel Banderet. Por desgracia apenas hay lo necesario para el culto: cualquier ermita en despojado se halla más provista. De los cinco altares que hay en dicha iglesia, sólo el mayor tiene sábanillas para que se pueda celebrar. No hay más que un cáliz de metal con tiza de plata, un misal viejo y muy usado; casullas blancas, encarnada y negra; faltan de color verde y morado. No hay copón, ni ciriales, ni incensario, ni tantas y tantas cosas. Rogamos, por lo tanto, a los fieles en general y en particular a los que habitan en las cercanías de dicha iglesia que contribuyan con sus limosnas o donativos de efectos para el culto. Las limosnas en dinero pueden depositarse en el cepillo colocado a los pies de la iglesia, del lado izquierdo, o bien en manos del señor Rector.»

*La Epoca*, que tiene motivos para saberlo, dice que la comisión de escritores nombrada para abogar por sus compañeros víctimas de procedimientos judiciales no pudo ayer evacuar su encargo, por hallarse el Gobierno consagrado a los deberes de la alta Cámara; pero ha sabido con satisfacción que uno de sus compañeros, el propietario de *El Imparcial*, Sr. Gasset, tenía muy adelantadas las gestiones en favor del Sr. Rivera, habiendo hallado muy propicio al señor ministro de Gracia y Justicia.

Y nuestro pobre amigo el Sr. Almela, redactor de *La Regeneración*, encerrado en el Saladero va para tres meses?

Occupándose *La Epoca* en la propaganda de *La Internacional*, que cuenta con edictos hasta en las Provincias Vascongadas, consigna que, según sus noticias, en España cuenta con cerca de 400.000 afiliados, mientras el Gobierno permanece tan tranquilo como si ningún peligro amenazase a la sociedad.

Las actas pendientes de discusión del número de las no declaradas graves, son las del Hospital, Talavera, Villacayo, Celanova, Bande, Santa Coloma de Farnés, Roquetas, Almedralejo, Lérda, Valls, Bríesca, Puerto de Santa María, Logroño, Liria y Borja. Todas estas, menos las cuatro últimas, tienen voto particular.

Parece que ayer tarde se ha reunido la comisión encargada de practicar las gestiones convenientes para llevar a cabo el proyecto de creación del círculo Victoria, iniciado por el elemento joven de la mayoría.

Dícese que la Tertulia progresista no ve sin alarma el empeño del elemento joven en fundar un nuevo centro progresista.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ayer se aseguraba que el general carlista Marconell, que hace algún tiempo desembarcó en Torrevieja, ha vuelto a penetrar en España y se halla en las inmediaciones de Orihuela, donde la Guardia civil practica activas pesquisas para dar con él. Supónese que su venida tenga relación con los planes que se atribuyen a los carlistas.»

Ni por esas. No haga caso el partido carlista de las noticias del diario callejero. Parece que hay decidido empeño en hacer creer en un próximo levantamiento carlista, y hasta *La Epoca* lo reconoce en su número de ayer tarde.

Leemos en *La Independencia* de Barcelona:

«Continúan las detenciones y expulsiones en esta ciudad de personas más o menos conocidas, lo que no deja de producir cierta alarma en el vecindario. En el caso de Madrid, ignoramos lo que intenta el señor gobernador civil de la provincia con esta nueva forma de procedimiento, pero no deja de sorprender la persistencia en que se llevan a cabo sin auto del juez, sin tomarle declaración ni otra fórmula alguna local.»

Dice *El Imparcial* que las noticias de Cáceres, recibidas anoche, anuncian que en el pueblo de Serrejón se ha sublevado el vecindario en masa, pidiendo el repartimiento de las dehesas enagenadas por el Estado. El juez de Navalmaral de la Mata, parece que ha salido inmediatamente para dicho punto acompañado de alguna fuerza de la guardia civil.

Esto marcha.

Según noticias de *La Esperanza*, han llegado a San Sebastián nuevas compañías de juego, comprando el Circo por 48.600 duros. También han ofrecido 22.000 rs. por la renta del Círculo mercantil que ocupa el primer piso de la casa en que está el café de la Marina. Como a juzgar por lo que sucedió el año último, es de temer que pueda este verano seguirse jugando allí sin inconveniente alguno, mientras no se adopte una eficaz determinación, parece que se ha dirigido al gobernador de San Sebastián una exposición cuajada de firmas de personas pertenecientes a todos los partidos políticos, y en la cual, después de denunciarse los hechos se recuerda el deber de denunciarlos a las autoridades respectivas.

No saben nada de esto los periódicos ministeriales siempre tan enterados de las agitaciones carlistas? El proyecto de ley sobre enseñanza agrónoma presentado ayer en el Senado por el señor ministro de Fomento tiene 52 artículos con algunas disposiciones generales y otras transitorias.

La enseñanza agrónoma se divide en dos clases: la superior para crear un personal facultativo de ingenieros agrónomos, y la profesional que se limita a la instrucción de agentes subalternos para el servicio de la administración y de los particulares. Una y otra abrazan estudios teóricos o preparatorios y prácticos. Los teóricos se hallarán en las escuelas establecidas por el Gobierno, y los prácticos en una granja aneja a cada escuela y dependiente de esta.

El capítulo III del proyecto trata de la enseñanza superior, detallando los estudios preparatorios y especiales. Esta sólo se dará en la escuela central de Madrid y su granja, costeada ambas por el Estado.

El capítulo III se ocupa de la enseñanza profesional, que comprende la preparatoria, dividida en tres grupos de asignaturas: 1.º, geografía, historia, traducción del francés, dibujo lineal y topográfico; 2.º, aritmética, álgebra elemental, geometría y trigonometría rectilínea y nociones de geometría analítica y descriptiva; 3.º, elementos de física y nociones de química, y de historia natural en sus tres ramas.

La enseñanza profesional teórica dura dos años y comprende asimismo las siguientes: cultivos generales y especiales, zootecnia y artes agrícolas, topografía y nociones de mecánica hidráulica y arquitectura rural; administración rural. La práctica general dura un año y será igual que la de la enseñanza general.

La enseñanza profesional se dará en once escuelas regionales siguientes: 1.ª Region central: comprende las provincias de Madrid, Toledo, Cuenca y Guadalajara. 2.ª Region de Extremadura, Badajoz, Cáceres, Salamanca y Ciudad-Real. 3.ª Region del Duero: Valladolid, Palencia, León, Zamora, Avila y Segovia. 4.ª Region del Ebro superior: Burgos, Logroño, Soria y Pamplona. 5.ª Region del Ebro inferior: Tarragona, Huesca, Lérida y Teruel. 6.ª Region del Guadalquivir: Sevilla, Huelva, Córdoba y Jaén. 7.ª Region meridional mediterránea: Málaga, Cádiz, Granada y Almería. 8.ª Region oriental mediterránea: Valencia, Murcia, Alicante, Castellón y Albacete. 9.ª Region oriental pirenaica: Barcelona, Gerona, Tarragona y Baleares. 10.ª Region cantábrica: Santander, Oviedo, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava. 11.ª Region de Galicia: Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

El personal facultativo de estas escuelas y de estas granjas anejas será pagado por el Gobierno: el personal subalterno y los gastos de material y sostenimiento y explotación serán de cargo de las provincias que forman la región en proporción al número de sus habitantes, y será doble la cuota para la provincia en donde reside la escuela.

El proyecto entra después a establecer las condiciones del profesorado, que formará dos escalafones independientes con tres categorías de entrada, ascenso y término cada uno. El número total de profesores es de 63, y el de ayudantes 37. Todas las cátedras y ayudantes se sacan a oposición, salvo aquellas que en la actualidad estén desempeñadas por catedráticos que lo sean en virtud de oposición.

## CORREO DE HOY.

EL PAPA Y LOS CATÓLICOS DE STIRIA (AUSTRIA).

Los periódicos romanos dan cuenta de la recepción hecha por Su Santidad a la comisión de católicos de Stiria, de cuya llegada a Roma hemos dado noticia. La comisión se componía de las siguientes personas:

Reverendo Sr. Juan Zwerg, Obispo-príncipe de Seckau; Luis Fuch, director de la cancillería; Antonio Schallhammer, Presbítero; Carlos Oadi, Presbítero; Juan Loppitsch, Presbítero; Juan Greisthor, Presbítero; Alfredo Conde Desenfians d'Avernas; Enrique Conde Desenfians d'Avernas; Fernando Conde Thurn-Taxis; Juan Schumy; Miguel Simetinger; María Condesa Desenfians d'Avernas, hija de la Condesa Brandis; María Condesa Desenfians d'Avernas; Clara Condesa Desenfians d'Avernas; Josefina Condesa Brandis; Berta Condesa Welsersheimb, hija de la Baronesa Hingean; Paulina Condesa Sermage; Rosalia Baronesa Lazzarini, hija de la Baronesa Rastara; Ana Baronesa Lazzarini, hija de la Condesa Brandis; Filomena Baronesa Lazzarini; Antonia Baronesa Hauer, hija de la Condesa Welsersheimb; Carolina Baronesa Waldstatten; Ana Tannhauser y María Kling.

Estos nombres, como los de todos los católicos que acuden solícitos a consolar las angustias de la prisión de Pío IX, serán de hoy en más queridos y venerados por los fieles de todas las naciones. ¿Qué elogio no merecen las ilustres señoras y jóvenes de Austria, que sufren con gusto las penalidades de un largo viaje para ofrecer solícitas testimonios y homenajes de su filial ternura al Vicario de Jesucristo? ¡Benditas sean esas nobles damas, fieles imitadoras de las mujeres piadosas del Evangelio!...

La comisión fué recibida por Pío IX el día 25 de Abril a las once de la mañana en el salón del Consistorio. Al pie del trono estaban seis Cardenales, los Prelados de la corte y muchos ilustres personajes. El señor Obispo de Seckau, presidente de la comisión, leyó un enérgico y afectuoso mensaje de adhesión y protesta, encabezado con la siguiente inscripción latina:

REIPUBLICAE CATHOLICAE DEFENSORI  
FORTISSIMO  
IVRYM OMNIVM VINDICI CONSTANTISSIMO  
MITTISSIMO PIO  
IMPIE OPPRESSO  
FIDELES QVI SVNT IN DIOECESI SECOVIENSI  
FILII  
AMANTES COMPATIENTES.

Que en castellano dice: «Al defensor fortísimo de la sociedad católica; al constantísimo vengador de toda justicia; al humilísimo Pío, implacablemente oprimido, los fieles de la diócesis de Seckau, hijos amantes y compatriotas.»

Este mensaje llevaba 149.652 firmas. Después de leído, el Papa se dignó permitir que lo fuera el mensaje de los representantes de la *Sociedad de señoras católicas de Graz*; le leyó la condesa Ana d'Avernas, que estaba arrodillada juntamente con la señora presidente de la referida sociedad, señora Ana de Dauhauser.

El mensaje de las señoras estaba encabezado con la siguiente inscripción:

A SU SANTIDAD  
EL SUMO PONTIFICE Y PADRE  
PIO IX  
LA SOCIEDAD DE LAS SEÑORAS CATÓLICAS  
DE GRAZ,

y decía así:

«*Santisimo Padre*:—Nosotras, en nombre de todos los individuos de la sociedad de señoras católicas de Graz, en las diócesis de Seckau, penetradas de sentimientos de profundísimo respeto hacia Vuestra Augusta Persona, sentimos en las presentes graves circunstancias, la necesidad y el deber de postrarnos humildemente a los pies de Vuestra Santidad, para dar desahogo al dolor que inunda nuestro corazón, al ver que Vuestra Santidad es blanco de todas las desenfrenadas pasiones, y que los enemigos de Dios y de la Iglesia católica, se han propuesto hacernos beber hasta las heces el cáliz de las amarguras.

Con toda nuestra alma quisiéramos auxiliar a Vuestra Santidad con medios de completa eficacia; pero si nos es imposible hacerlo, queremos al menos manifestar a Vuestra Santidad la parte vivísima que tomamos en las angustias y dolores que está lleno el paternal corazón de Vuestra Santidad, y protestamos a la faz del mundo contra las atroces injurias inferidas a la sagrada persona del Vicario de Jesucristo, y contra la sacrilega violación de los derechos de la Iglesia Católica.

Confiadas en que el divino Salvador calmará pronto la tempestad, y que vuestra prisión terminará con un nuevo triunfo de la Iglesia, elevamos con este fin fervientes votos y constantes súplicas al trono de su Divina Majestad; y siéndonos bien conocido que nada consuela tanto a Vuestra Santidad como el tener noticia de las buenas obras que hacen los católicos en alivio de los necesitados y edificación de los fieles, nos atrevemos respetuosamente a prometer a Vuestra Santidad que adoptaremos todos los medios para que en la educación de la juventud femenina y en el socorro de los pobres, conforme al objeto de nuestra sociedad, se obtengan los mayores bienes posibles.

Con este fin, imploramos la Apostólica bendición para todos los individuos de la sociedad y para nuestras familias.

Graz, 9 de Abril de 1871.

El Papa, después de haber escuchado atenta y benévolutamente la lectura de los dos mensajes, se dignó contestar con una preciosa alocución que el *Buen Senso* resume en los siguientes términos:

«El deber impuesto por el Señor a San Pedro fué el de apacentar; *pascere agnos, pascere oves*: esta misma obligación me ha sido impuesta a mí, encasó suyo y Vicario de Jesucristo, aunque indigno. Esta obligación reclama ante todo el amor. Es preciso amar a Dios, que lo mereco sobre todas las cosas, y es preciso amarlo sin medida: es preciso amar al prójimo tan fiel y plenamente como nos amamos a nosotros mismos. Y este amor vivísimo que Dios nos pide, vos lo demostráis ahora hacia su Vicario, y lo demostráis, lo diré con vuestro Obispo compartiendo los males que sufre.» Esta participación mitiga los dolores y hace menos amargos los sufrimientos.

«Si, pues, deseáis saber qué quiero de vosotros, lo primero de todo, deseo la santificación de vuestras almas: después una esperanza, modesta, pero firme, que os anime a pedir y esperar la libertad. Esta debemos invocarla asiduamente: *Clama, ne cesses*. Esto querria decirlo a toda Alemania, y vosotros lo repetiréis siempre y donde podáis. Hacedlo con moderación, pero con insistencia, con prudencia, pero con firmeza inquebrantable, a fin de que Dios restablezca la justicia en sus derechos divinos y humanos.

Y ahora, quiera Dios derramar sus bendiciones sobre vuestro Obispo, sobre todo su Clero, sobre vosotros y vuestras familias, sobre los que os han enviado, sobre estas buenas hijas que con tantas molestias han venido a tomar parte en este hermoso acto de amor. Sea esta bendición prenda de la que os dará el Señor. Que Dios os bendiga aquí, en Roma, en el viaje de vuelta a vuestra patria y en la hora en que os llame a sí.

*Benedictio Dei, etc.*

Dada la bendición, el Papa admitió a todos los asistentes a que le besaran el pie. Después dio a cada uno de los que componían la comisión una medalla de plata, concediéndoles las gracias espirituales que pidieron.

La comisión tuvo la honra de poner a los pies de Su Santidad generosas ofrendas.

## NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de depósitos satisfará el día 4 del actual los intereses por carteretas de Marzo y Abril, a cuyo efecto pueden presentarse en dicho día las carpetas señaladas con los números 41 y 42. Asimismo satisfará los resguardos de la misma que no excedan de 1,750 pesetas, cuya renovación se hizo desde 4.º de Julio a 31 de Diciembre de 1870, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 103 al 408 inclusive.

El 30 de Abril último han empezado las *Flores de Mayo* consagradas a María en el oratorio del Olivar, calle de Canizares, hallándose distribuidos los sermones diarios entre notables oradores sagrados.

No contando para estos cultos más que con la piedad de los fieles, las personas que gusten contribuir con sus limosnas pueden entregarlas en la sacristía de dicho oratorio ó en las mesas de peticitorio.

Segun *«El Siglo Médico»*, en la semana que anteyer terminó las enfermedades no fueron muy graves, ni muy numerosas: son puramente estacionales y pueden reducirse a calenturas intermitentes, cotidianas y tercianas, gástricas, gastrocatorrales, inflamatorias y algunas tifoideas. Hay bastantes afecciones catarrales, reumáticas, gotosas y nerviosas. Continúan las fleumáticas de los parenquimas, particularmente de los pulmones, hígado, cerebro, y diferentes especies de hemorragias y venas.

La mortandad fué escasa.

Dice *«El Imparcial»*:

«Ayer a las cinco y media de la tarde se produjo un fuerte escándalo en el paseo del *Dos de Mayo*.

Parece que después de haber colocado en el monumento una corona los estudiantes de medicina, un individuo, sin duda de la comitiva, pronunció un discurso prorumpiendo a su final en voces subversivas que fueron repetidas por algunos de los concurrentes.

Un agente de la autoridad, al pretender detener al individuo en cuestión, se vió arrollado por los estudiantes, y lo hubiera pasado mal si los guardias de orden público de servicio en el Salón del Prado no hubieran acudido inmediatamente en su auxilio.

La pacífica actitud de los guardias logró restablecer el orden a las pocas momentos.

Aprovechando la confusión, el héroe de la fiesta puso pies en polvorosa, siendo inútiles, por lo tanto, cuantas pesquisas se hicieron por los mencionados guardias para su captura.»

Dice un periódico, que empiezan a circular duros falsos del año pasado 1870. Están imitados tan perfectamente, que no se pueden conocer por su autenticidad; pero el color del metal, el sonido de plomo, y el tener 6 reales menos del peso que debieran, hace que puedan distinguirse con mucha facilidad.

Va a colocarse un cable eléctrico submarino entre el cabo Catoche, en Yucatán, y el de San Antonio, en Cuba, a fin de enlazar el telegrafo de Méjico con el de Europa y Centro América.

Vemos con gusto que el culto a la Excelencia Madre de Dios, va propagándose en todos los pueblos de España. Véase a propósito, lo que leemos en un diario de Tarragona, del día 1.º de Mayo:

«Hoy comienzan las agradables funciones que todos los años durante el mes de Mayo se dedican a la Madre del Amor Hermoso. Se ha difundido tanto este culto religioso, que en esta ciudad se celebrarán las expresadas funciones en las iglesias de San Agustín, San Miguel del Plá, Capilla del Claustro, Trinidad, Casa de Beneficencia, San Francisco y San Juan Bautista.»



Parece que el Sr. Ulloa, ministro de Gracia y Justicia, llevará al Congreso la reforma del Código penal y al Senado las leyes de matrimonio civil, el arreglo de tribunales y demás proyectos de su secretaría votados por autorización en las Constituyentes.

Segun *La Correspondencia*, en el tren-correo de Valencia de hoy, llega a esta capital el general Contreras.

La Asamblea federal republicana, en su reunion de ayer estuvo representada por los comisionados de unas 34 ó 32 provincias.

Ha elegido mesa interna, compuesta de los señores Orensé, presidente; Pi y Figueras, vicepresidentes; y secretarios los Sres. Lopez Vazquez, Santos Manso, Oleaga y Solis, quedando representadas todas las agrupaciones del partido.

Se han nombrado comisiones de actas y de reglamento definitivo.

El Sr. D. Manuel Pereira, senador demócrata por Galicia, ha sido nombrado representante de España en China, en reemplazo del Sr. Patxot.

Tambien ha sido nombrado el segundo secretario de España en San Petersburgo para primer secretario en Berlin, en reemplazo del Sr. Aguiar, que pasa a Florencia, relevando a su vez al Sr. Ballesteros, que va de encargado de negocios a Buenos-Aires.

La Constitución ha alegado en defensa del general Baldich una exposicion hecha por varios extranjeros, y *La Integridad* replica que buen caso debe hacerse de las firmas puestas al pie de dicha exposicion, cuando entre ellas figuran los nombres de los principales desafectos a la dominacion española.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Es tal la exactitud y rapidez que el Tesoro desea dar al pago de sus billetes, que ha dispuesto se halle abierta la caja el día de mañana a pesar de la festividad civil que se celebra».

El mismo periódico nos da en otro lugar la desconsoladora noticia de haber recibido el ministro de Hacienda un telegrama alarmante sobre la langosta en Badajoz, y convocado a los diputados y senadores de dicha provincia para tratar de los medios de arbitrar recursos con que acudir a la estirpacion de esta plaga. Pero parece que no se ha llegado a resultado práctico por las dificultades que hay para hallar dinero.

Esto es lo cierto. Que no hay dinero ni de donde sacarlo.

En la sesion del Congreso de ayer parece que el Sr. Peñuñal ha reclamado de la mesa que se fije en la forma en que se hace el extracto oficial de las sesiones de la *Gaceta*, pues por su carácter debe ser completamente imparcial. El señor presidente dijo, que la mesa se había fijado ya en este asunto, y no olvidaría la observacion.

Verdaderamente el extracto oficial debiera llamarse con más propiedad *ministerial*.

Dice *La Regeneracion*:

«Hemos oido decir que D. Amadeo tiene tal empeño en que se ponga una corona en su nombre en el 2 de Mayo, que algunos amigos suyos han querido comprar a todo trance la que los carlistas iban a llevar».

Naturalmente no lo han conseguido y han mandado hacer otra a toda prisa encargando sea mayor y más bonita.»

*La Correspondencia* vuelve a desmentir de un modo terminante la noticia de que el duque de Montpensier haya vendido ahora bienes de los que posee en España y de D. Antonio de Orleans proyecto hacer un viaje al extranjero.

Veremos qué dice a esto *El Imparcial*.

*La Política* sigue implacable, aunque llena de buen humor, cuando trata de la Tertulia progresista. He aquí el chistoso párrafo que últimamente le ha conseguido:

«Reciba nuestra cordial enhorabuena la Tertulia progresista, club de las Carretas y cuarto poder del actual estado... de cosas. Y no se crea que esta nuestra felicitacion es maliciosa ó burlesca. Nada de eso. ¿Cómo no aplaudir los heroicos esfuerzos, los incesantes trabajos, los sobrehumanos afanes de los socios de la Tertulia para hacer sociables a sus compañeros y adeptos? Trabajo inmenso, trabajo digno de recompensa. No bastaba la reforma exterior de los cuerpos progresistas; no era suficiente sustituir la modesta americana de ropa con el gaban de pelo largo, el chaleco de cuadros verdes con el esmoquin de satén negro, ni el atezado color de las manos con guante de color de sangre de toro.

No basta sustituir Fornos á Perona, ni el Suizo al

café del Sable. Preciso era además pulir la inteligencia, y la Tertulia, cual madre previsora y cariñosa, ha atendido tambien a esta imprescindible necesidad. Dos sesiones ha celebrado con este objeto y ha decidido establecer escuelas normales y de instruccion primaria para adultos.

Que esta creacion de escuelas no es un pensamiento noble y general lo demuestra el que varios Ayuntamientos progresistas han mandado cerrar las escuelas, y que el actual Gobierno deja morir de hambre a los maestros; por eso creemos que las escuelas de la Tertulia son para uso particular del partido progresista, que tanto las necesita. Fundados en esto, creemos hacer un servicio a los tertulianos indicándoles los hombres que deben poner al frente de las futuras cátedras.

Seccion de escritura, Sr. Mochales.—Oratoria sagrada y profana D. Vicente Rociquiez.—Gramática parda, Sr. Muñoz.—Economía política, señor Moreno Benítez.—Historia y geografía, Sr. Bardon.—Magnetismo y espiritismo, señor general Basols.—Religion católica, señor director de *El Universal*.—Para la provision de las cátedras de lenguas extranjeras se ha tropezado con la dificultad de que no hay en la casa quien las desempeñe; pero se pedirá auxilio a los fronterizos. En el mismo caso que las cátedras de lenguas se hallan las de etiqueta, estética, baile y otras de adorno.»

La *Gaceta* de hoy no contiene ningun despacho telegráfico nuevo para nuestros lectores.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLÉS, 1.º.—Las noticias relativas a las elecciones en las provincias son favorables a los republicanos conservadores.

Esta mañana numerosas tropas se han dirigido del Puenle de Severs al Point du Jour.

En París varios redactores de los periódicos moderados, y entre ellos los Sres. Hervé y Rolland acusados por la *Commune*, han abandonado la ciudad. El *Officiel* de la *Commune* de París dice que está aprobada la destitucion del general Cluseret, y que se le prenda.

Se ha nombrado a Rossel delegado de la guerra provisionalmente.

En una carta que ha escrito Rossel dice: «Nuestro concurso, el más completo para no sucumbir bajo el peso de las circunstancias».

Se ha suspendido provisionalmente en París el uso de la telegrafía privada.

VERSALLÉS, 1.º.—(A las nueve y cincuenta minutos de la noche).—A consecuencia de haberse roto las negociaciones de capitulacion, continúa el fuego contra el fuerte de Issy.

Asegúrase que era muy vivo al anochecer.

Asamblea nacional. El Sr. Picard, confirma la noticia de que ha habido motines en Lyon.

El prefecto Valentin fué herido.

El orden restablecido.

Los desórdenes ocurridos en otros puntos de los departamentos no han tenido gravedad.

El Sr. Thiers ha declarado que los promovedores de los desórdenes han sido presos.

El Sr. Picard ha manifestado que no puede dar a conocer con seguridad el resultado de las elecciones, pues las noticias que se tienen son incompletas. A juzgar por estas ha asegurado que el resultado satisfará a la Cámara y al país.

El 27 continuó el fuego de artillería contra los fuertes del Mediodía de París, defendidos por los insurrectos con igual intensidad que en los días anteriores.

Los diarios de Versalles consideran la toma de Moulins como de gran importancia, bajo el punto de vista del asalto que se prepara contra el fuerte de Issy, cuyos fuegos estaban casi apagados. Esa posicion se halla a pocos centenares de metros del fuerte y la barricada en ella construida puede considerarse como una de las obras avanzadas que protegen su aproche. Desde Moulins puede dispararse con seguridad contra los que sirven las baterías del fuerte, el cual es objetivo a la vez de las baterías del Meudon, de Chatillon y de las volantes establecidas en varios puntos cercanos. Desde Moulins deberán los versalleses avanzar, bajando hasta Chateau-du-parc y atrincherarse allí. Créese que no pasan muchos días sin dar el asalto al fuerte de Issy, en el que se habían abierto ya varias brechas.

El Point-du-Jour es el lado realmente formidable que presentan los insurrectos. Además de las baterías fijas, se han provisto de cuatro locomotoras blindadas situadas en el viaducto del ferro-carri.

La cañonera *Farcy* se resguarda bajo el viaducto

en tanto que se carga la pieza que contiene, a fin de sustruirla al fuego enemigo: baja luego al río, dispara su andanada y vuelve a ponerse a cubierto. Un poco antes del viaducto hay otras cuatro cañoneras, y la batería flotante núm. 5 ancla sus disparos a los otros.

El resultado de esta combinacion de fuegos ha sido causar bastante daño a la batería versallesa de Breuille, pero los cañones de esta fueron al fin puestos a cubierto, y el 27 pudieron ya batir el Point-du-Jour y los bastiones del recinto, apagando además los fuegos de la batería del cementerio de Issy.

El boletín de noticias que publica el diario oficial de Versalles, despues de anunciar la toma de Moulins, dice que las tropas del Gobierno se hallaban a 800 ó 900 metros del fuerte de Issy.

El 28 parecía aminorar el fuego por el lado de Neuilly. El monte Valeriano hacia muchos disparos, batiendo especialmente los bastiones y obras de defensa comprendidas entre la puerta Maillot y el Point-du-Jour. Desde por la mañana caían otra vez granadas sobre Saint-Cloud.

Dice un periódico:

«Se repiten las negociaciones para que cese entre París y Versalles la lucha militar; pero hasta ahora sin resultado. La tentativa que se dice hecha por los francmasones no ha sido más feliz que las anteriores».

El discurso pronunciado por M. Thiers en la Asamblea el 27, y del cual se ha hecho en la imprenta del Gobierno de Versalles una numerosa edicion especial, ha procurado dar la seguridad de que ya está reorganizado un poderoso ejército, fuerte por el número y por la disciplina. Al mismo tiempo, el jefe del poder ejecutivo ha afirmado que en París no hay soldados desertores, sino en cortísimo número, y que son tambien muy pocos los insurrectos dignos de ejemplar castigo.

Pero si tan poderoso es el ejército de Versalles, y tan escasos y tan malos los elementos de la insurreccion, ¿por qué se pasan las semanas y los meses sin lograr un resultado? ¿por qué hay necesidad de un sitio en regla, de bombardeos, de destruccion de pueblos enteros, como Neuilly, y de trabajos de aproche, como si se luchase contra el extranjero? Lo peor sería que, en efecto, bastan algunos pocos discursos para producir tan honda perturbacion en la marcha política de la Europa, y tan espantosos desastres en la suerte de la Francia. Habría, ó, mejor dicho, hay en este hecho un gravísimo sintoma del malestar que aqueja a la sociedad europea en nuestros días.»

He aquí cómo la *Patrie* pinta la situacion de Francia:

«Hay para un francés y aun para cualquier observador desasosonado cosa más triste y desgarradora que un paseo por las calles centrales de París? Es casi increíble. Recordad a las tres de la tarde toda la línea de los boulevares desde la calle Rivoli hasta la Magdalena, colocados en medio de la calle y contemplad esa larga fila blanca que se extiende a vuestra vista. Hay momentos en que está absolutamente desierta, ni un coche, ni un carro, nada; es el aspecto que París solia tener a las tres de la noche.

Por las aceras algunos escasos transeúntes, ó más bien, algunas sombras se deslizan a lo largo de las tiendas, cerradas las unas, solitarias las demás. Y cada día la tristeza aumenta, cada día la soledad es más absoluta. El ánimo oprimido echa de menos las épocas más infelices. ¿Dónde está el bienahorado París del sitio, el París hambriento, pero firme, animado, exaltado por el patriotismo, por la esperanza de la victoria, por los sueños gloriosos de venganza y en todo caso por el sentimiento del deber cumplido? ¿Quién nos devolverá la época de las catacumbas? ¿Quién tornase el mes de Abril de 1871 en mes de Diciembre de 1870?

Pans entonces era Amberes, era Zaragoza, era Sebastopol; París hoy es Lacedemonia decida, es Cartago vencido, y quien sabe si mañana será Pompeya....

Y no es París la única ciudad donde reina la desolacion: tan sombrío y lamentable como el cuadro que acabamos de bosquejar, es el que los viajeros traizan de las provincias. En todas partes el trabajo está suspendido; la vida social e industrial se ha extinguido; todo el mundo aguarda, todo el mundo espera, y cada día que pasa es un nuevo desengaño, es un nuevo aplazamiento; Francia se muere, y aun hay quien dice: Francia ha muerto.

Porque no es solo en el interior donde nos ha tocado en suerte el sufrimiento físico y moral. Tambien en el extranjero recogemos desdenes é insultos. Ved esa Italia que hemos creado con nuestra sangre y reconstruido con nuestros tesoros, inaugurando entones en medio de la gloria la serie de gracias que debian conducirnos a la situacion actual; ved ese rey de Cerdeña, a quien hicimos soberano poderoso, no acaba de tratar con supremo desdén a nuestro ministro en su corte? Entre tanto, Prusia nos espia y nos recuerda nuestras deudas, Inglaterra nos

mira con lástima, Rusia no se ocupa para nada de nosotros, Austria nos complace, y la compasion que inspiramos es nuestro único aunque amargo consuelo.

Agonia de la fortuna pública, agonía del honor nacional, tal es hoy la situacion de Francia.»

Las negociaciones para el tratado definitivo de paz han sufrido una interrupcion que no ha sido ocasionada por Francia. El acuerdo ha sido completo en las cuestiones políticas y militares; a abordar las económicas, los hombres especiales de ambos países contratan han «celebrado» muchas conferencias y han acabado por proponer un sistema mixto, cuya aplicacion les ha parecido fácil y sencilla.

Comunióse inmediatamente a Berlin el resultado del exámen especial hecho por los plenipotenciarios, y la orden que se recibió de la cancillería prusiana fue la de suspender las sesiones.

Esta respuesta ha sorprendido mucho. Háse explicado por la necesidad en que se había visto el Gobierno prusiano de consultar a las Cámaras ó tribunales de comercio de los diferentes países; pero esa explicacion no es muy fundada, pues las Cámaras han emitido ya su parecer sobre las cuestiones que se discuten, y el plenipotenciario prusiano había obtenido del Gobierno francés que se tuviese en cuenta esa opinion.

La verdad es que el candidato federal desea, en interés de su política y de sus planes que el tratado definitivo no se firme en estos momentos, y los motivos que ha dado son meros pretextos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Atanasio, Obispo y Doctor.

SANTO DE MAÑANA. La Invencon de la Santa Cruz.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde se celebrará solemne función a la Invencon de la Santa Cruz, predicando en la misa mayor el Dr. Sr. D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde despues de completas se hará procesion de reserva.

En la parroquia de San Ildefonso se celebrará solemne función al Santísimo Cristo de la Misericordia, siendo orador en la misa mayor el Padre José Joaquín Montañán; en San Martín se celebra al Santísimo Cristo del Milagro, predicará D. Vicente Lopez de Lorena, y en la parroquia de Chamberi se hará función por mañana y tarde al Santísimo Cristo de los Aflijidos, predicando respectivamente el Padre Tornos y D. José Vigier.

En la parroquia de San Millán se celebrará al milagro y Santísimo Cristo de Balaguer, por la mañana con Misa cantada, y al anocheecer con el Viacrucis, rosario, sermon que predicará D. Eusebio Matias Nieto, y despues de la corona se cantará el *Miserere*.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés, predicando en la misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazan, y por la tarde D. Jaime Cardona.

Prosigue la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas, y dirá el sermon por la tarde don Gregorio Montes.

Continúan celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo en las Carboneras, San Ignacio, Italianos, San Antonio del Prado, San Marcos y en la capilla de San José, calle de Atocha.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

### PUNTOS DE SUSCRICION

EN PROVINCIAS

## A EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agramunt, D. Antonio Sanuy.—Alcey, D. José Martí.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marcell.—Alhama, D. Antonio María Espejo.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijóo.—Almería, D. Mariano Alvarez.—Aranda de Duero, Don Agustín Olalla y Don José F. Quintana.—Astorga, D. José Martínez Bailina.—Avila, vinda d. D. C. Sanchez, Santiago, núm. 6 y D. Mariano Garcia.—Barbastro, D. Gerónimo Corrales y D. Mariano Pujol España.—Barcelona, vinda de D. Jaime Subirana Benavente. D. Eusebio Fidalgo Bermejo.—Berga, D. Ramon Pujol.—Betanzos, D. José María Garcia.—Bilbao, D. Tiburcio Astuy, A. Empeñal, hijo mayor de Delmas.—Burgos de Osma, don Juan Martiriana.—Burgos, vinda de Villanueva, D. Calixto Avila y D. Santiago R. Alonso.—Cádiz,

D. Manuel Morillas y Verdugo y compañía.—Calahorra, D. Crescencio Lumberras.—Calatayud, D. Mariano Martínez Ainsa.—Cardona, D. Pedro Llamas.—Carrion, D. Laureano Fernández Merino.—Cartagena, D. Benito Moreno Garcia.—Castellón de la Plana, D. Antonio Llorens y Gascó y Rovira hermanos.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad-Real, vinda de Gallego y D. Cayetano C. Rubisco.—Ciudad-Rodrigo, D. Salomé M. Perez.—Comillas, don Ramon Fernández.—Córdoba, D. Manuel Garcia Llovera.—Coruña, D. José de Lago, Luchana, núm. 20.—Cortá, D. Joaquín Echavarrri.—Cuenca, D. Manuel Mariana.—Durango, D. Francisco de Oztol.—Estella, D. Melchor Zanzarraz.—Ferrol, D. Nicasio Taxonera.—Gandia, D. Agustín Alberio.—Gerona, D. Aniceto Palahi.—Gijón, D. Lorenzo M. Diez.—Granada, vinda de hijos de Zamora.—Gruas, D. José Labrid.—Guadix, D. José de Castro.—Guernica, D. Nicolás Iturbe.—Guadalajara, D. Juan Gualberto Notario.—Haro, D. José Lopez Ayala.—Hijar, D. Pedro Pablo Dosset.—Huesca, D. Jacobo M. Perez.—Jaén, D. José Sagrista.—Jaca, D. Francisco Bueno.—Jerez de la Frontera, D. José Bueno.—Lebrija, D. Francisco J. Salazar.—Lérida, D. Francisco Fontanals.—Leon, Mifion hermanos y D. Jacinto Argüelles.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Lugo, vinda de Pujol y hermano, y D. Rosendo Sanchez.—Málaga, D. Francisco Moya.—Manresa, D. Antonio Soler.—Montilla, D. Antonio Conde.—Mondónedo, vinda de Delgado.—Morella, don Salvador Rocafort.—Morón, D. Francisco Gil Montes.—Nájera, D. Eusebio Carrasco.—Oñate, D. José María Caballero.—Orensé, D. J. Ramon Perez y D. Nemesio Perez.—Orriuela, vinda de Martínez Alvarez.—Oviedo, D. Ramon Caselles y D. Rafael Fernandez.—Osorno, don Ventura Perea.—Olot, D. José Sala.—Padron, D. José María Seoane.—Palencia, D. Eleuterio Rincon, don Luis Ramos, D. Elias Heredia y D. Alonso Rodriguez.—Palma, don Felipe Guasp y don José Garcia.—Pontevedra, don August Escarpizo de Lorenzana y Antunez y compañía.—Pamplona, don José Labastida Erasun y D. Regino Bescansa.—Plasencia, D. Remigio Pis.—Puentecarras, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Potes, D. Idefonso Lorente y Fernandez.—Puente la Reina, D. Luis Arañegui.—Ponferrada, D. Dicitino Alonso.—Reus, Sres. Cami y Molner.—Salamanca, señoras hijas de Blanco y D. Federico Calabana.—Sanlúcar, D. Onocencio de Oña.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, don Juan Bautista Vilagrasa.—Santander, D. Manuel Maria Ramon.—Santiago, D. Bernardo Escribano.—Santo Domingo de la Calzada, D. Eulogio Regidor.—Segorbe, don José Bayo.—Segovia, D. Eusebio Alvarado.—Sevilla, hijos de Fé y Compañía y E. Hidalgo y Compañía.—Sigüenza, D. Justo Relano.—Sop de Urgel, D. Antonio Campañó.—Sisante, don Pedro Blanco Alvarez.—Soria, D. Francisco Perez Rioja.—Sort, D. Pedro Pujol.—Tafalla, D. Pedro Rodriguez.—Talavera, D. Angel Sanchez de Castro.—Tarragona, D. Gregorio Frances.—Tarragona, don Baldomero Vilanova y Pamés.—Tárraga, D. Ramon Canal.—Toledo, don Severiano Lopez Fando.—Torrel, D. Joaquín Abad y D. Domingo Fuentes.—Torre de los Guzmanes, don Luis Perez Fuentes.—Toro, D. Alejandro R. Tejedor.—Trempe, don José Mañanet.—Trujillo, don Antonio Gomez Holguin.—Tudela, don Ramon de Lizaso.—Tuy, D. J. Nolasco Rodriguez.—Tortosa, D. Andrés Escribá, presbitero.—Valencia, sucesores de Badal y D. Juan Mariana Suñ.—Valladolid, Sres. hijos de Rodriguez, D. J. Nuevo y D. Juan de la Cuesta.—Viana, don Manuel Navarro.—Vich, D. Ramon Anglada y Pujol; Soler, hermanos.—Vigo, D. José Hubert.—Villanueva, D. Pedro Montiel.—Vinaros, D. José Oliver.—Vitoria, D. Bernardino Robles y D. José Sarasqueta.—Vivero, D. Fidel Salgueiro Nogueira.—Zafra, don Gregorio Muro.—Zamora, J. de Prada Limia, Carcabá, 18.—Zaragoza, Señora vinda de Heredia y Comin y compañía.

### NOTA IMPORTANTE.

La administracion de EL PENSAMIENTO no responde del importe de las suscripciones que se hagan por medio de libreros ó comisionados de provincias que no estén comprendidos en la nota precedente.

### OTRA.

Se advierte que han dejado de ser comisionados: D. Manuel Sauri, de Barcelona.—D. Bernardo Rodriguez del Valle, de Avelles.—D. Edoardo Garcia, de Tarragona.—D. José Reig de Peralta, Olot.—D. Fabian Hernandez, Santander.—D. Miguel Oliver de Jace.—D. Juan Colomer de Palma.—D. Martin Masistegui de Castellón, y D. Ambrosio Perez, de Trempe y D. Perfecto J. Breton, de Orduña.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, 46 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moeno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Louis, Gendrin, etc., recomiendan en las clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constitúyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio franco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar. La agencia franco-española, calle del Sordo 31, sirve los pedidos.

### OPRESIONES

POS. CATARROS.

### ASMAS

### NEURALGIAS

IBRITACION DE PECHO.

ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. BOUÉE, calle de Amsterdam, 6.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Escobar. En provincias en las principales farmacias.

## LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DE ROMA DEL AÑO 1867.

Obra del Padre Juan Jose Franco, de la compañía de Jesús, redactor de la *Civilta Cattolica*, traducida del italiano por D. José María Carulla, abogado del ilustre colegio de Madrid.—Tomo primero.—Desde el principio de la lucha hasta la toma de Bagnorea.

La obra constará de tres tomos segun todas las probabilidades, ó a lo más de cuatro, costando cada uno 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla pueden avisarlo en seguida, remitiendo el importe del primer tomo a D. José María Carulla, calle de Hortaleza, núm. 43, piso segundo.

Puntos de suscripcion en Madrid: Librería de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8. Administracion de *La Esperanza*, calle de Moriones (antes del Pez), núm. 6, principal; librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de Durán, Carrera de San Gerónimo núm. 2; de Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Príncipe), núm. 4; de la señora viuda de hijos de don José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Sanchez Rubio, calle de Carretas, número 31; de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm. 8; de Tejado, calle del Arenal, número 20; de Calleja, calle de Carretas, núm. 33, y de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6.

Van publicados dos tomos.

## REUMATISMOS Y GOTA

ANTI GOTOSO BOUÉE

Farmacéutico antiguo diputado del Gero.

Mi padre despues de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he prescrito constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigida a M. BOUÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 82 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h. Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Rodriguez, Hernandez y Bellido.

BARCELONA, Borrell h. LA CORUNA, Diego Moreno.—GRANADA, V. de Vazquez y Godoy.—MADRID, P. Prolongo.—MURCIA, Lucas Serrano.—OVIEDO, D. Arzobispo.—SEVILLA, V. Troyano.—VALENCIA, V. Maria.—ZARAGOZA, Rios h. y Estay y Esnarcega.

(Núm. 854.)

## DESOSA LA ACREDITADA Y RE-

Doncencia DENTISTA doña Polonia Sax corresponden al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado, y con el fin de apartar a los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios a los siguientes: Por extraccion de muelas, raigones ó dientes, 8 rs.; por curas, a precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20 rs.; orificar, 30 y 40 rs.; dientes, desde 50 a 120 rs.; dentaduras, desde 500 a 2,000 rs.; Arenal, 8, principal. (Núm. 854.)

**FILIGRAS DEBAY.**  
Esta nueva combinacion de filigranas es una verdadera revolucion en el mundo de la joyería. Las filigranas de Debay son únicas por su belleza y su resistencia. Se han combinado con el oro y la plata, creando obras de arte que no solo son hermosas, sino también muy duraderas. Estas filigranas son ideales para joyas de lujo y para regalos especiales.

## EL CRISTIANO,

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este interesante libro, que suministra el completo conocimiento de las indulgencias y de su aprovechamiento, puede considerarse al mismo tiempo como un diccionario escogido y enriquecido con ellas. Hállase de venta en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; de Aguado, calle de Pontejos, y de Tejado, calle del Arenal, al precio de 4 rs. en Madrid y 46 en provincias. Los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL pueden adquirir dicha obra por la mitad de su precio respectivamente, es decir, por 7 reales en Madrid y 8 en provincias.

## LOS MISTERIOS DE LA FABRICA-

erizada, mejor y conservación, con un retentivo infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad; manual adaptado a la localidad que le pida. 300 rs., Sierra, calle de Torija, núm. 6, cuarto 3.º, Madrid (Núm. 832.)

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

AÑO XXX.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

### CADA AÑO REPORTE

2,500 a 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las